

LA CRISIS

El Estado, prisionero.

En la cámara regia se ha de resolver hoy uno de tantos problemas de violencia como ha planteado en su acción de gobierno el Sr. Dato. El jefe del Estado seguramente llamará a consulta a los jefes de grupos políticos. La consulta versará sobre esta cuestión: ¿Deben ser castigados los funcionarios huelguistas? ¿En qué intensidad? En el caso de que las respuestas sean afirmativas a la primera pregunta y que el grado de sanción que prevalezca satisfaga las aspiraciones autoritarias de Dato, éste continuará en el Gobierno, aunque modificándolo.

Esta cuestión, pueril en su aspecto de vanidad del presidente del Consejo, pero trascendental, por ser un acto más de este sistema de ciega violencia que defiende el idealismo, es la que tiene en suspenso desde hace varios días todo el dinamismo del Estado español.

Por sostener una disposición ilegal, en la que culminaba el más desenfundado favoritismo, dióse lugar al paro de los funcionarios. Después, proclamada la libertad del decreto, reconoció impudicamente por el propio Gobierno, surge otro motivo de zozobra, otra suspensión de las actividades funcionales del Poder, sólo en tensión para proseguir la caza del hombre que quiere huir estando esposado, dentro de un coche y con dos pistolas vigilantes sobre su cabeza...

¿Qué resolverán estos hombres en los que nuestras costumbres políticas y la ausencia de un sentido de realismo en la opinión han depositado toda la sabiduría política?

Que sería inoportuno, contraproducente y aun injusto un castigo lo reconocen incluso las fuerzas de derecha que representan «El Debate». Pero es muy posible que este lado adverso del problema que es advertido por los ultramontanos—ponemos en el calificativo todo el fuego oratorio de D. Mel-

quiades Alvarez—no sea visto por el jefe de los reformistas, ya que éste negó explícitamente el derecho a la huelga de los funcionarios, que reconocen incluso hombres de la escuela sociológica católica.

Ya es un dato que nos pone en guardia contra los representantes de las fuerzas políticas de la izquierda monárquica la circunstancia de que todos condenen la actitud de Dato al plantear la crisis total.

Reconocen, es claro, que Dato ha realizado una obra perturbadora en todos los aspectos de la política nacional. Que ha subvertido todos los términos jurídicos de relación entre el individuo y el Estado, sancionando un régimen de terror, blanco o negro, pero abominable, que se defiende en nombre de un orden y de una moral que los hechos niegan.

¿Qué les detiene a estos hombres seudoliberales? Su propia cobardía. Su falta de civismo para afrontar una situación en la que toda acción de gobierno democrática y respetuosa con el derecho de los ciudadanos ha de tener como antecedente previo el aniquilamiento de esa fuerza extraña a la misión directriz del Estado, que desde junio de 1917 viene actuando sin responsabilidad y sin freno.

Este es su pecado, su grave pecado. Y por él se convierten en cómplices de Dato y en comparsas de esas fuerzas ocultas, pero que todos sabemos quiénes son y cómo actúan. Estos hombres que hoy van a informar ante el monarca saben que el Estado es prisionero de elementos que tienen un radio de acción subterráneo, y de ahí que ellos carezcan de valor para liberarlo.

Por eso prefieren que continúe Dato. He aquí la causa de que esta crisis, como las anteriores, no ofrezca en su posible solución sino negruras, resultado de punibles claudicaciones.

Lo que se escribe.

«Si es posible, que continúe el Gabinete que preside el Sr. Dato, con mínimas modificaciones. Si esto no puede conseguirse, que, con tendencia a la constitución del Parlamento, se forme otro Gobierno; pero con el pie forzado que acabamos de señalar, y si no hubiera manera de lograr esto último, que venga desde Barcelona a Madrid el general Sr. Martínez Anido, que es hombre de grandes energías, de indiscutibles alicios, y que desde la Presidencia del Consejo de ministros se amplie, con mayores medios y más decidido empeño, la política que se sigue desde el Gobierno civil de la capital de Cataluña.

Lo arriesgaremos así todo; mucho más de lo que las gentes se figuran; pero innegablemente acabaremos de una vez con las incertidumbres, con las vacilaciones y las rectificaciones que matan y destruyen sin reparar en nada. Al vado o a la puente. El triunfo o la hecatombe. Los pueblos no perecen nunca, y siguiendo con valentía nuestro consejo se llegará pronto a lo que hace falta: a despejar el horizonte, a que haya luz y se desgarren las tinieblas en que viven o en que vivimos muchos.»

(De «La Correspondencia Militar.»)

«Los cuatro terroristas que, conducidos por las parejas de la guardia civil de Barcelona, pretendieron huir, al amparo de los disparos que sobre la fuerza pública hizo un grupo de sus secuaces oculto en la sombra de un lugar del tránsito, y que cayeron para no levantarse más, heridos por los máuseres de sus conductores; esos no vuelven a cometer más crímenes, ni dan quebraderos de cabeza a jueces, magistrados y jurados.

Es el fuego salvador de las contaminaciones morbosas de esta cruentísima epidemia social. Es el extintor más rápido y eficaz del voraz incendio que amenaza acabar con nuestro país.

Consideraciones, sensibilidades, empachos de legalidad, ¿es que las tienen esas flechas sueltas para con los cobardemente asesinos?

¿Es que puede continuar un tal estado de cosas en un pueblo que se llama civilizado?

Se impone el cauterio, la amputación, para detener los destructores efectos de la gangrena que ha hecho presa en nuestro organismo social. Y no admite espera, porque la dilación es la muerte segura.»

(De «El Ejército Español.»)

El problema político se agrava.

La crisis que actualmente se tramita hoy en el momento de su planteamiento, y colocándose en el plano de los convencionalismos políticos que son el nervio de nuestra vida pública, no podía predicarse como cosa lógica la solución que había de dársele. Esta no podía consistir, teniendo en cuenta nuestra mecánica política, en otra cosa que no fuera la salida del Sr. Domingo Pascual del ministerio de Hacienda. Pero «La Epoca» maquiavélicamente anunció que la cosa no sería tan blanca y fácil como se suponía, asegurando que ésta era una «crisis muy extraña».

Ha sido ayer no pudimos precisar en qué consistía lo deusado de esta crisis, tan normal nos parecía su planteamiento y desarrollo.

LA DESORIENTACION ES UNIVERSAL

Durante el día de ayer—en nuestro número de anoche lo apuntábamos—la desorientación que la ratificación de poderes y la insistencia del Sr. Dato en deslindarlos produjo fué general. Nadie sabía a qué atribuir la decisión de don Eduardo.

Los más discretos la achacaban al propósito que de abandonar el Gobierno tenía desde el momento en que apercibió que no había conseguido la mayoría parlamentaria que estimaba indispensable para realizar su programa, propósito que con los incidentes de estos últimos días se había robustecido.

La imposibilidad de realizar con este Parlamento nada de cuanto se propone (Arrendataría, tarifas, privilegio del Banco, etc., etc.) es notoria, y D. Eduardo se decía ayer—se va, considerando se fracasado y reconociendo la imposi-

bilidad de que plasmen sus compromisos con banqueros y capitanes de industria.

La desorientación a que aludimos es traducida en lo que los jefes de las oposiciones han dicho.

«Esta crisis no hay nadie que la entienda—dice Cierva.

«Un gobernante no puede abandonar el Poder cuando le plazca—exclama, sentencioso, D. Melquiades.

«Lo único racional—asegura Lerroux—es conceder el Poder nuevamente con el decreto de disolución de Cortes.

En fin, los liberales aparecen consternados por la extensión que su gesto ha alcanzado, y quieren clavar en el banco azul a este D. Eduardo Dato, a quien esta crisis le ha ofrecido un nuevo marco para que destaque su figura, fríamente cruel.

EL NUDO DE LA CRISIS

Porque todas las dudas, lo que contribuye a la anomalía de esta crisis, y que nosotros presentamos, lo dice ya sin eufemismos, con una crítica sinceridad, la vieja y marrullera «Epoca».

Suave y dulcemente, el órgano del Sr. Dato fija así los términos del problema:

«Los funcionarios de Hacienda han entrado al trabajo, suprimiendo el estrago que en los intereses públicos venían causando, y ello se ha creído por unos que facilitaba la solución del problema político, entendiendo otros que la esencia del mismo queda en pie.

funcionarios habían acudido a procedimientos ilegales. Supongamos que tal manera de discurrir fuese cierta.

«El ministro ha dimitido. ¿Es que a los funcionarios directores de un movimiento, estimado por todos ilegal, no les toca alguna sanción? ¿Cuál pudiera ser ésta? ¿En qué momento y con qué alcance?»

«En esas interrogantes encuentran muchos la clave de toda la cuestión política planteada.»

Sibilino y todo, el estilo es suficientemente claro para que se comprenda bien que lo que el Sr. Dato desea, que la condición que impone al rey para seguir gobernando, es esta autorización para la adopción de unas sanciones disciplinarias contra los funcionarios que protestaron en la forma digna y viril que todos saben contra un decreto que era la manifestación más descarada y aguda del clásico y repugnante nepotismo español.

El día de hoy.

DATO VISITA A MAURA

El Sr. Dato ha comenzado sus gestiones desde las primeras horas de la mañana.

A las diez fué el presidente dimisionario a entrevistarse con el Sr. Maura.

La conversación mantenida por los dos personajes conservadores fué brevísima, y no ha sido posible conocer nada a propósito de lo versado, aunque no es difícil adivinar que en ella se ha tratado del momento político.

DON EDUARDO DECLINA NUEVAMENTE EL ENGARGO DE FORMAR GOBIERNO.—GOMIENZA LAS CONSULTAS

A las once de la mañana llegó a Palacio el Sr. Dato.

Al salir dijo a los periodistas: «No se muevan ustedes, porque hoy está aquí la información.»

Durante la mañana comenzarán las consultas, siendo los primeros que vendrán a aconsejar a D. Alfonso los señores Sánchez de Toca y Sánchez Guerra, como presidentes que son de ambas Cámaras.

Como se ve, el Sr. Dato sigue negándose a intentar la reconstitución de su Gabinete.

Evacuadas las consultas de los presidentes de las Cámaras no irán a Palacio más personalidades políticas hasta la seis de la tarde.

En este instante se realiza el período de consultas.

EN PALACIO.—SANCHEZ DE TOCA GREE QUE LA CRISIS SE RESOLVE RA EN EL PARLAMENTO

A las doce y veinte llegó a Palacio el presidente del Senado.

Eludió las preguntas que se le hicieron, prometiendo ser más explícito a la salida. Con efecto; cuando abandonó la cámara regia, los periodistas rodearon al Sr. Sánchez de Toca, que se limitó a manifestar que la crisis se resolvería en el Parlamento. Esta contestación incomprensible desconcertó a un poco a los informadores, que no pudieron obtener mayores aclaraciones.

SANCHEZ GUERRA ACONSEJA LA CONTINUACION DEL SEÑOR DATO

Interrogado el Sr. Sánchez Guerra a la salida de Palacio, dijo que había aconse-

jado al monarca la continuación en el Gobierno del Sr. Dato.

«Con el Gabinete actual?—se le preguntó.

«Yo no he dicho nada en relación con esto. Me he limitado a aconsejar la solución Dato.

Se le repitió lo que Sánchez de Toca acababa de decir.

El presidente del Senado—replicó el Sr. Sánchez de Toca—seguramente ha querido decir que el problema político tendrá una solución ulterior en el Parlamento.

Repitió que vendrían a consulta los jefes de grupo que tomaron parte en el debate origen de la crisis.

«Entonces—le interrumpieron—, ¿esta semana no hay Gobierno?»

«Creo que mañana se resolverá la crisis; pero la situación no se normalizará hasta la semana que viene. Es decir, que el Gobierno que resulte no podrá actuar hasta pasados varios días.

NUEVA VERSION DE LA CRISIS.—LO QUE DICE DATO.—IRAN A PALACIO LOS JEFES DE GRUPO

El presidente dimisionario recibió en la Presidencia a los periodistas, y ante ellos se explicó en los términos que siguen: «He visitado esta mañana al señor Maura—dijo—con objeto de enterarme de mi actitud y de agradecer el voto de confianza que me otorgó en la Cámara.

Después he ido a Palacio y he rogado al rey que hiciera las consultas que estimara convenientes.

Por la mañana serán llamados los presidentes de las Cámaras, y por la tarde irán los ex presidentes del Consejo. Seguramente serán llamados también los ex presidentes del Congreso y del Senado.

«Y los jefes de grupo?—se le preguntó.

«No sé si serán llamados—respondió—, aunque lo considero posible. Las consultas no terminarán hasta mañana, y mucho más si el rey las extiende a los jefes de grupo que tomaron parte en el debate y definieron su actitud.

Aquí están—prosiguió—casi todos los ministros y el presidente del Congreso, que ha venido a consultarme antes de ir a Palacio.

Veo que se quiere tergiversar en los periódicos la causa de la crisis, y ella puede ser más clara. La mayoría parno de los jefes de grupo no suscribieron un voto de confianza limitadísimo que un voto de confianza político, voto pedí, sin el menor abismo político, voto que tenía a reforzar la autoridad moral del Gobierno, y eso hace que me considere poco autorizado para seguir en el Gobierno.

Claro que yo no pido a las oposiciones que estén conformes; pero su conducta con mi dimisión. En el año 1915 yo tenía una mayoría más numerosa que hoy, y cuando vi que la totalidad de las oposiciones se me puso enfrente, dimití. Hubiera tenido muchos votos; pero yo consideraba que necesitaba, no sólo el concurso de mis amigos, sino la ayuda de las oposiciones en un régimen de armonía parlamentaria.

Si esto hice entonces, ¿a qué extrañarse de que ahora proceda como lo hago?

Con esta interrogante terminó el señor Dato su diálogo con los periodistas.

LA REPRESION EN BARCELONA

Más obreros muertos a tiros

LOS DETENIDOS EN UN ENTIERRO. REFERENCIA OFICIAL DE SU MUERTE

BARCELONA, 25.—Al verificarse el entierro del inspector de policía Sr. Espeso fueron detenidos los jóvenes Domingo Rivas Tejedor y Ricardo Pi y Suñer, a los cuales se les encontró cerca de las autoridades, llevando cada uno una pistola automática con dos cargadores.

La policía practicó un registro en sus respectivos domicilios, ordenándose, después de esta diligencia, que fueran conducidos los detenidos a la Jefatura superior de policía.

El traslado se efectuó a las dos y media de la madrugada de ayer, y al llegar los detenidos y la pareja de guardias de Seguridad que los conducía a la Gran Vía Diagonal, entre la Rambla de Cataluña y el Paseo de Gracia, afirmaron los guardias que los detenidos intentaron escapar (?), y por eso los agentes de Seguridad hicieron uso de sus armas disparando contra los detenidos, de los cuales Rivas quedó muerto en el acto, y Ricardo Pi recibió tan graves heridas que falleció a poco de ingresar en la Casa de Socorro.

Los dos detenidos lo fueron por sospechas de que intentarían agredir al general gobernador civil cuando presidía el duelo del policía muerto.

SE COTIZA PARA LOS SINDICATOS. MUCHOS OBREROS DETENIDOS

BARCELONA, 25.—A pesar de las rigurosas órdenes dadas por el gobernador civil y de las precauciones adoptadas por la policía, el sábado pasado se advirtió que las cuotas para los Sindicatos se recaudaron con bastante animación, incluso en los que hasta ahora aparecían más reacios.

Por este motivo se consiguió detener a muchos obreros, habiéndose facilitado por la policía la siguiente relación inkompleta de los detenidos:

Gregorio Ortín Benedito, de cuarenta y tres años, mecánico de la Compañía de tranvías; Matías Ginés Burdó, de veintiocho años, fundidor; Miguel Santón, de cuarenta y dos, soltero, tipógrafo, y Pedro Mercenario García, de veintiocho, casado, electricista.

ENTIERRO DE UN SINDICALISTA

BARCELONA, 25.—Uno de los sindicalistas muertos estos días pasados fué enterrado ayer por la mañana.

EL GOBERNADOR DICE QUE HA FRACASADO LA HUELGA GENERAL

BARCELONA, 25.—El gobernador civil manifestó ayer a los periodistas: «Les ha sido entregada a ustedes una lista oficiosa referente a la cuestión de las subsistencias y la baja del precio del pescado. Esta semana vamos a entrar de firme en la de las subsistencias. También me ocuparé de las denuncias contra los lecheros.

Estos han pagado ya varias multas de 500 pesetas, impuestas en distintas ocasiones. Pero como continúan abusando del público, voy a imponerles multas de 5.000 pesetas.

«Es cierto que se ha planteado la huelga general?

«Nada sé. Parece que han dejado el trabajo algunos obreros del ramo de la construcción y algunos metalúrgicos.

LO QUE UN OBSERVADOR PUEDE ENTREVER

Actualmente, el mundo se halla ante luchas esporádicas, limitadas, si no en extensión, por lo menos en pérdidas directas. Pero el observador puede ya entrever los comienzos de un cambio en la morfología de la guerra. A la esporadicidad actual sucederá una nueva guerra de forma mundial que comprometerá a una mayor población y una mayor superficie que las interesadas en la primera fase de la guerra social presentada. Todos estos fenómenos de luchas entre pueblos no son, en efecto, para quien sabe analizar los hechos, más que manifestaciones de una lucha social gigantesca, en la que se juega la vida o la muerte de una forma social: el capitalismo, y cuyo fin es su transformación en otra forma social: el Socialismo.

La guerra continúa porque los Gobiernos no han sabido crear una verdadera Sociedad de naciones con bases democráticas y que hubiera conducido al desarme de todos, a la justicia para todos, a una sincera solidaridad entre todos. Los Gobiernos han cometido la locura de rehacer una santa alianza, un equilibrio de las potencias, forma inadecuada en el actual estado democrático de los pueblos. De este modo han abierto su propia fosa y la ahondan cada vez más con su imperialismo. Pero al enterarse ellos mismos, ¡qué de «dirigidos» enterrarán consigo durante la gigantesca lucha que se prepara entre América y el Japón! Entonces, el campo de lucha será el Asia y será el Pacífico el Océano que se tragará los hombres y los barcos.

LOS ANONIMOS.—TEMORES DE LAS AUTORIDADES

BARCELONA, 25.—Se asegura que el jefe superior de Vigilancia ha recibido un anónimo, en el que se le anuncia que en plazo muy breve se atenderá contra la vida de ocho de los más significados políticos y otros ocho páramos.

Aunque a estos documentos no se les suele dar importancia, el general Arlegui reunió en su despacho a todos los delegados y jefes de distrito, dándoles órdenes concretas para el caso.

ENTREGA DE «GARNETS» DEL SINDICATO

BARCELONA, 25.—Los obreros pertenecientes a la Compañía de Teléfonos han entregado al director de ésta 327 «carnets» pertenecientes al Sindicato único, del cual se han separado.

EL PARO EN LAS IMPRENTAS

BARCELONA, 25.—Por haber secundado los tipógrafos el paro de veinticuatro horas han dejado de publicarse «La Voz», «El Liberal», «La Aurora» y «La Tarde».

LA GUERRA CONTINÚA

«LA GUERRA ES TIEMPO DE SIEMBRA Y DE RECOLECCION PARA LOS CAPITALISTAS»

El 11 de noviembre de 1918 los pueblos estaban llenos de alegría. ¡La paz! ¡Por fin! La alegría era general. Los propios directores participaban de ella porque pensaban poder hacer una paz que proporcionase una cosecha de riquezas mayor aún que la proporcionada por la guerra. Sábese, en efecto, que, según la exacta observación del economista Leroy Beaulieu, «la guerra es tiempo de siembra y de recolección para los capitalistas». A esta paz de vencedores se aferraron con tenacidad todos: los capitalistas de la Gran Bretaña, de Francia, de Italia y del Japón—directores reales de las potencias—, en forma que pudieran continuar su cosecha de riquezas.

Olvidándose de las promesas que hicieron durante la guerra, afirmando que era de la lucha final y de última guerra, elaboraron unos Tratados llamados de paz. Pero los elaboraron de tal manera—a causa de sus apetitos insaciables de riquezas—, que, en vez de la paz, estos Tratados llevaban consigo la guerra. Y los pueblos fueron observando cada día con mayor claridad que los gobernantes les habían engañado, que habían especulado sobre lo mejor del alma humana para obtener su concurso con un simple fin de lucro para sí mismos. Aparecieron y aumentaron las decepciones porque la guerra, continuaba, a pesar de las firmas de los diplomáticos y de los políticos puestos al pie de documentos que no eran sino papeles mojados. La guerra continuaba porque se luchaba en todas partes, desde el Báltico al Mar Negro y al Golfo Pérsico; desde los confines del Océano Glacial hasta el Amu Daria y al lago Baikal, y del Mar de la China al Mar Rojo. Parecía apagar la lucha en un lugar, cuando se la veía reanudar en otro con mayor fuerza. Y nuevas formas de guerra aparecían según los lugares y el momento: eran Irlanda, Egipto, Persia, etc.

La guerra continúa. Y continuará acentuándose su amplitud y su intensidad si los pueblos no saben imponer el orden tomando en sus manos sus propios intereses, en vez de dejarlos en manos de seudomandatarios.

Que si quelque affaire d'importance ne la fais pas par procureur, o sea «que, si se importa algún asunto, no lo dejes en manos de un procurador», como dijo el inmortal La Fontaine. ¡Oh, pueblos, amigos míos, medid estas palabras dichas por un sabio y un moralista, si no queréis seguir siendo instrumentos de una minoría directora en la guerra presente, cuya agravación sigue su curso con regularidad y rapidez!

La ruina financiera y económica de Alemania, más que el Tratado de Versalles, le impide, a pesar del extremo deseo de los pangermanistas y de otros conservadores, continuar sus armamentos y conservar un fuerte ejército. En cuanto a Rusia, a pesar de la intensa aspiración de sus pueblos a la paz, se ve obligada a mantenerse en estado de guerra bajo la presión de la política antimperialista de los directores occidentales. Esta política mantiene el militarismo y los armamentos en Polonia, en Rumania, en Yugoslavia, en la Turquía nacionalista o kemalista, en Checoslovaquia, en Italia, en todas partes.

Y para que las masas populares de las ciudades y de los campos acepten el peso del servicio militar y los gastos de los armamentos, los directores, por medio de sus órganos—los gobernantes y la prensa—, hablan de la probabilidad de una agresión de los bolcheviques contra Polonia y de la posibilidad de una guerra de Alemania contra Francia. Saben que esta posibilidad no existe realmente y que si aque-lla probabilidad sobreviene será por que el capitalismo occidental lance a Polonia contra Rusia. Pero esta o que esta es mundial y en todas partes toca al mismo compás de la misma música, porque sus directores están movidos por intereses concordantes y armónicos.

La nueva fase de la guerra social para el mayor provecho de los industriales metalúrgicos y otros. En los Astilleros marítimos de América y del Japón se construyen apresuradamente los «dreadnoughts» y cruceros acorazados. Los Astilleros japoneses no dan abasto, y los ingleses reciben órdenes del Japón, el aliado de la Gran Bretaña. La nueva fase de la guerra social se prepara a la vista de todo el mundo, que hasta ahora permaneció sin reaccionar. Los directores saben que esta guerra será más sangrienta que la de 1914-1918. Saben que, por su duración, acarreará seguramente la ruina de la civilización occidental. Tanto peor. Pero ellos quieren intentar la guerra es tiempo de cosecha para los capitalistas. Cuentan con la superioridad de la ciencia occidental. Tienen descontentos los descubrimientos de los sabios y de los técnicos el arte de destruir hombres y cosas. Cuando comprenderán los hombres de ciencia, físicos, químicos, mecánicos, hombres de laboratorios y de fábricas, que está en sus manos el imponer su voluntad a los insaciables hambrientos de lucro y de ganancias Algunos, como el gran químico inglés Solihely, lo han comprendido y ¡Ojalá puedan pronto arrastrar consigo a los científicos del mundo entero en su negativa de tomar parte con los frutos de su genio y de su trabajo en la ruina de su propia causa: la civilización científica occidental!

«La guerra continúa. Y continuará acentuándose su amplitud y su intensidad si los pueblos no saben imponer el orden tomando en sus manos sus propios intereses, en vez de dejarlos en manos de seudomandatarios.

Que si quelque affaire d'importance ne la fais pas par procureur, o sea «que, si se importa algún asunto, no lo dejes en manos de un procurador», como dijo el inmortal La Fontaine. ¡Oh, pueblos, amigos míos, medid estas palabras dichas por un sabio y un moralista, si no queréis seguir siendo instrumentos de una minoría directora en la guerra presente, cuya agravación sigue su curso con regularidad y rapidez!

La ruina financiera y económica de Alemania, más que el Tratado de Versalles, le impide, a pesar del extremo deseo de los pangermanistas y de otros conservadores, continuar sus armamentos y conservar un fuerte ejército. En cuanto a Rusia, a pesar de la intensa aspiración de sus pueblos a la paz, se ve obligada a mantenerse en estado de guerra bajo la presión de la política antimperialista de los directores occidentales. Esta política mantiene el militarismo y los armamentos en Polonia, en Rumania, en Yugoslavia, en la Turquía nacionalista o kemalista, en Checoslovaquia, en Italia, en todas partes.

Y para que las masas populares de las ciudades y de los campos acepten el peso del servicio militar y los gastos de los armamentos, los directores, por medio de sus órganos—los gobernantes y la prensa—, hablan de la probabilidad de una agresión de los bolcheviques contra Polonia y de la posibilidad de una guerra de Alemania contra Francia. Saben que esta posibilidad no existe realmente y que si aque-lla probabilidad sobreviene será por que el capitalismo occidental lance a Polonia contra Rusia. Pero esta o que esta es mundial y en todas partes toca al mismo compás de la misma música, porque sus directores están movidos por intereses concordantes y armónicos.

LA NUEVA FASE DE LA GUERRA SOCIAL

Los armamentos continúan también para el mayor provecho de los industriales metalúrgicos y otros. En los Astilleros marítimos de América y del Japón se construyen apresuradamente los «dreadnoughts» y cruceros acorazados. Los Astilleros japoneses no dan abasto, y los ingleses reciben órdenes del Japón, el aliado de la Gran Bretaña. La nueva fase de la guerra social se prepara a la vista de todo el mundo, que hasta ahora permaneció sin reaccionar. Los directores saben que esta guerra será más sangrienta que la de 1914-1918. Saben que, por su duración, acarreará seguramente la ruina de la civilización occidental. Tanto peor. Pero ellos quieren intentar la guerra es tiempo de cosecha para los capitalistas. Cuentan con la superioridad de la ciencia occidental. Tienen descontentos los descubrimientos de los sabios y de los técnicos el arte de destruir hombres y cosas. Cuando comprenderán los hombres de ciencia, físicos, químicos, mecánicos, hombres de laboratorios y de fábricas, que está en sus manos el imponer su voluntad a los insaciables hambrientos de lucro y de ganancias Algunos, como el gran químico inglés Solihely, lo han comprendido y ¡Ojalá puedan pronto arrastrar consigo a los científicos del mundo entero en su negativa de tomar parte con los frutos de su genio y de su trabajo en la ruina de su propia causa: la civilización científica occidental!

«La guerra continúa. Y continuará acentuándose su amplitud y su intensidad si los pueblos no saben imponer el orden tomando en sus manos sus propios intereses, en vez de dejarlos en manos de seudomandatarios.

Que si quelque affaire d'importance ne la fais pas par procureur, o sea «que, si se importa algún asunto, no lo dejes en manos de un procurador», como dijo el inmortal La Fontaine. ¡Oh, pueblos, amigos míos, medid estas palabras dichas por un sabio y un moralista, si no queréis seguir siendo instrumentos de una minoría directora en la guerra presente, cuya agravación sigue su curso con regularidad y rapidez!

La ruina financiera y económica de Alemania, más que el Tratado de Versalles, le impide, a pesar del extremo deseo de los pangermanistas y de otros conservadores, continuar sus armamentos y conservar un fuerte ejército. En cuanto a Rusia, a pesar de la intensa aspiración de sus pueblos a la paz, se ve obligada a mantenerse en estado de guerra bajo la presión de la política antimperialista de los directores occidentales. Esta política mantiene el militarismo y los armamentos en Polonia, en Rumania, en Yugoslavia, en la Turquía nacionalista o kemalista, en Checoslovaquia, en Italia, en todas partes.

Y para que las masas populares de las ciudades y de los campos acepten el peso del servicio militar y los gastos de los armamentos, los directores, por medio de sus órganos—los gobernantes y la prensa—, hablan de la probabilidad de una agresión de los bolcheviques contra Polonia y de la posibilidad de una guerra de Alemania contra Francia. Saben que esta posibilidad no existe realmente y que si aque-lla probabilidad sobreviene será por que el capitalismo occidental lance a Polonia contra Rusia. Pero esta o que esta es mundial y en todas partes toca al mismo compás de la misma música, porque sus directores están movidos por intereses concordantes y armónicos.

La nueva fase de la guerra social para el mayor provecho de los industriales metalúrgicos y otros. En los Astilleros marítimos de América y del Japón se construyen apresuradamente los «dreadnoughts» y cruceros acorazados. Los Astilleros japoneses no dan abasto, y los ingleses reciben órdenes del Japón, el aliado de la Gran Bretaña. La nueva fase de la guerra social se prepara a la vista de todo el mundo, que hasta ahora permaneció sin reaccionar. Los directores saben que esta guerra será más sangrienta que la de 1914-1918. Saben que, por su duración, acarreará seguramente la ruina de la civilización occidental. Tanto peor. Pero ellos quieren intentar la guerra es tiempo de cosecha para los capitalistas. Cuentan con la superioridad de la ciencia occidental. Tienen descontentos los descubrimientos de los sabios y de los técnicos el arte de destruir hombres y cosas. Cuando comprenderán los hombres de ciencia, físicos, químicos, mecánicos, hombres de laboratorios y de fábricas, que está en sus manos el imponer su voluntad a los insaciables hambrientos de lucro y de ganancias Algunos, como el gran químico inglés Solihely, lo han comprendido y ¡Ojalá puedan pronto arrastrar consigo a los científicos del mundo entero en su negativa de tomar parte con los frutos de su genio y de su trabajo en la ruina de su propia causa: la civilización científica occidental!

«La guerra continúa. Y continuará acentuándose su amplitud y su intensidad si los pueblos no saben imponer el orden tomando en sus manos sus propios intereses, en vez de dejarlos en manos de seudomandatarios.

Que si quelque affaire d'importance ne la fais pas par procureur, o sea «que, si se importa algún asunto, no lo dejes en manos de un procurador», como dijo el inmortal La Fontaine. ¡Oh, pueblos, amigos míos, medid estas palabras dichas por un sabio y un moralista, si no queréis seguir siendo instrumentos de una minoría directora en la guerra presente, cuya agravación sigue su curso con regularidad y rapidez!

La ruina financiera y económica de Alemania, más que el Tratado de Versalles, le impide, a pesar del extremo deseo de los pangermanistas y de otros conservadores, continuar sus armamentos y conservar un fuerte ejército. En cuanto a Rusia, a pesar de la intensa aspiración de sus pueblos a la paz, se ve obligada a mantenerse en estado de guerra bajo la presión de la política antimperialista de los directores occidentales. Esta política mantiene el militarismo y los armamentos en Polonia, en Rumania, en Yugoslavia, en la Turquía nacionalista o kemalista, en Checoslovaquia, en Italia, en todas partes.

de los técnicos; si la masa de los obreros industriales; si la masa de los obreros del campo continúa sufriendo la ley de los años actuales: los capitalistas industriales, agrícolas, comerciales y financieros, entonces dentro de pocos meses, acaso una treintena, el mundo asistirá a la inmensa matanza, a la inmensa destrucción. Y la matanza y la destrucción de 1914-1918, son sus veinte millones de seres desaparecidos y sus trescientos mil millones de libras esterlinas de destrucción—como he podido demostrar en mis «Lecciones de la guerra mundial»—, no habrán sido más que un juego de muchachos al lado de la matanza y la destrucción que causará la gran lucha entre el Japón y la América del Norte, por la hegemonía mundial.

Agustín HAMON

PALABRAS

Los hombres "blancos", "blancos por fuera; pero por dentro, podredumbre y cieno", comerciantes usurariamente en plomo dorado universal cuando los campos de Europa dejaban de florecer y se convertían en cementerios sin límites.

Navieros, militares, fabricantes, acaparadores de la producción del suelo español... nos pusieron en comunicación con el Hamon, mientras ellos formaban grandes fortunas. El brillo del metal dorado les cegaba. No por arte de su inteligencia, ni por riesgo de su capital; solamente por azar, azar trágico, solamente por azar, azar trágico, solamente por azar, azar trágico.

Su patriotismo les permitió empobrecer a sus compatriotas, porque la vida se encareció para el beneficio exclusivo de esas gentes. Su patriotismo no les permitió pensar en la creación de industrias que floreciesen "post-guerra", ni en la preparación para transformar las que eran artificialmente prosperas.

¿Qué les importaba el mañana español, si a ellos les había de sorprender con las cosas nuevas?

El que entonces era "el mañana" tiene tiempo presente: ya es "el hoy". ¿Qué hacen esos hombres "blancos"? ¿Cómo se conducen en la vida ciudadana esos buitres que se llevaron la mejor presa, el más rico botín de la guerra mundial?

Acostumbrados a una vida de desenfrenado privilegio quieren perpetuarla privilegiada y fructífera ante el rugido de los desposeídos, confundiendo el surto español con las siberias y piden la exterminación de quienes difícilmente resistieron las tarascadas de la miseria.

Y no es ya lo peor que pidan la exterminación: lo peor es que la obtienen.

Así como así—ahora ya no van siendo fáciles los negocios del níl por uno, pues ¿para qué molestarse? El problema económico de "post-guerra" bien puede resolverse con la supresión de los trabajadores. La muerte y los encarcelamientos y deportaciones es nuestra solución.

Ese es el patriotismo "blanco". A falta de genios industriales, el terror blanco.

HAMLET

AGRICULTION EN TOLUCA

Los sindicalistas hacen treinta disparos contra los socialistas

UN OBRERO MUERTO Y OTRO HERIDO

SAN SEBASTIAN, 25.—Comunicación de Toluca que al salir anteanoche de una taberna un grupo en que iban varios obreros socialistas vieron sorprendidos por la inesperada agresión de algunos sindicalistas, quienes, parapetados detrás de los machones del puente Arramela, dispararon sobre los socialistas.

Cuando los socialistas se dieron cuenta de la agresión vieron tendido en tierra, en medio de un charco de sangre, al joven de veintitún años Francisco Salsamendi, que había recibido un balazo en un muslo. Falleció a los pocos momentos.

También fué alcanzado por una bala un joven llamado Eugenio Ormazabal, que casualmente pasaba por el lugar del suceso.

Los sindicalistas hicieron más de 30 disparos de pistola, escapando acto seguido.

Por orden gubernativa ha sido clausurado el Sindicato único, y van detenidos 17 sindicalistas.

El capitán de la guardia civil, señor Muga y los agentes Sres. Plaza y Arrábas realizan gestiones para el descubrimiento de los culpables.

Se supone que uno de los principales autores de este atentado es un sindicalista apellidado Menica, que siempre se significó únicamente por su odio a los socialistas.

Mañana se verificará el entierro del joven socialista muerto.

El vecindario ha sido invitado a asistir a la manifestación de protesta que se prepara contra el atentado.

INCIDENTE EN EL MUNICIPIO

El presidente de la Federación de empleados y obreros del Ayuntamiento de Madrid ha dirigido una instancia al alcalde en la que se reclama contra el segundo jefe de la Guardia municipal señor Gamero, que se condujo de un modo desatento y violento con el presidente de la Federación, Sr. Baltasar y Pérez, y el ayudante del ramo de Limpieza señor Canosa Martínez, a quien agredió en el acto de presentación de conclusiones efectuado por el Comité el lunes, 17 del corriente.

Hay una denuncia presentada al Juzgado. El Sr. Canosa sufrió algunas contusiones, causadas por dicho inspector.

La catástrofe de la mina "Araceli"

A la hora de escribir estas líneas no sabemos si todos los cadáveres de los obreros que fueron sepultados en dicha mina, entre los escorbidos del humedimiento o asfixiados por el óxido carbónico producido por el incendio habrán sido extraídos a la superficie. Es posible que no. Ignoramos igualmente el dictamen emitido por los técnicos de la Jefatura de Minas de la provincia sobre las causas que pudieron originar tan espantoso siniestro, como desconocemos el criterio que sobre el caso tendrá la Comisión del Instituto de Reformas Sociales, después de su visita a la mina "Araceli". No obstante, como el que suscribe tiene una opinión propia y prácticamente conoce cómo se realizan los trabajos en las minas, quiero exponerla en estas columnas, más que para otra cosa, para desvirtuar las infamias vertidas en algunos periódicos confeccionados por los lacayos de la burguesía y recogidas vergonzosamente por los mismos que estaban obligados—si la sumisión y la cobardía no hubiesen hecho de ellos unos autómatas que se mueven por la voluntad del señor—a cortar la mano al libelista mercenario que los injuria y calumnia por defender los intereses patronales y a arrancarle la lengua a los que, al ocurrir estos accidentes, comienzan por ofender a la inmaculada víctima, llamándole inepto, descaído y otras frases, que deberían quemar los labios de quien las pronuncia, siquiera por respecto al cadáver de quien sacrificó su vida en aras del trabajo.

LEGISLACION MINERA

Verdaderamente, con respecto a la forma en que han de realizarse los trabajos en el interior hay bastante legislación, al extremo que de cumplirse todo ello podría evitarse la mayor parte de los accidentes que constantemente se suceden; pero estas leyes protectoras de la vida de los mineros, como todas las leyes que benefician en algo a la clase trabajadora, son vulneradas por la avaricia de las Empresas explotadoras y por el abandono o complicidad de los encargados de hacerlas cumplir. Salvo alguna rarísima excepción, que se pudiera considerar un milagro blanco, en esta industria me atrevo a afirmar que tanto en la cuenca minera de Linares como en la de La Carolina, no hay NI UNA mina en explotación en la que se esté trabajando con aquellas medidas de prevención a que obligan las vigentes leyes mineras. ¿Desconoce esto la Jefatura de Minas de la provincia? ¿Lo ignoran acaso el gobernador civil, el director general de Agricultura y el ministro de Fomento? No.

Yo he trabajado algunas veces en ciertas minas donde se produjeron accidentes por el abandono criminal de las Empresas, y casi nunca vi en el lugar del suceso al ingeniero inspector, el cual emitió su dictamen a la superioridad con los informes recibidos en las oficinas del establecimiento y facilitados por el patrono o los empleados de la mina.

Para hacer constar que mis afirmaciones no son caprichosas quisiera que el señor ingeniero jefe o cualquier otro señor de los que constituyen la Jefatura intentaran desmentir mi aserto y tuviesen la bondad de exigirme que comprobase mis acusaciones. Pero como ellos mejor que nadie saben que es certísimo cuanto queda expuesto, como lo son otras cosas que nos reservamos, tengo la evidencia que no lo han de intentar.

¡La ley! Ya lo hemos dicho en otras ocasiones: la ley es una malla para cazar incautos o desheredados de la suerte; pero jamás para molestar en nada a los privilegiados, a los que asesinan al pueblo en holocausto del dios capital.

EL TRABAJO EN LAS MINAS

A fuer de sinceros hemos de reconocer que no siempre es de los patronos la causa de que los trabajos en las minas no se hagan en las debidas condiciones de seguridad. Muchas veces los principales culpables son los mismos obreros, que por cobardía o por haberse familiarizado quizá con el peligro no exigen a la dirección que el trabajo se haga como corresponde. Es claro que esto tiene su justificación, ya que es sabido que si un minero inteligente o previsor tuviese el atrevimiento de discutir con el capataz la parte técnica o las obligaciones que, con arreglo a la ley, tiene la Empresa para el laboreo, sería inmediatamente despedido, pues de sobre sabemos que el patrono no acepta en «su» establecimiento al obrero que conozca sus derechos, sino a aquellos que sumisos obedecían sus órdenes y sepan sus deberes.

EL MINERO

Si hemos de considerar esclavo a todo aquel que tiene que vivir sometido al régimen de la explotación burguesa en todos los ramos de la producción, el minero es el esclavo por excelencia; el más explotado y el menos considerado por sus explotadores. El minero es mirado con repugnancia por la llamada alta sociedad, y tan bajo concepto se tiene de estos parias que arrancan las riquezas en las entrañas de la tierra, que a veces, cuando alguno demuestra en su conversación con los capitalistas que posee algunos grados de cultura y una relativa educación, le preguntan asombrados: «¿Pero ¿es usted minero?», y al obtener una respuesta afirmativa, agregan: «¿Qué lástima!», manifestando un sentimiento irritable e hipócrita.

Y no es lo más doloroso para nosotros el observar el criterio tan ruin que de los trabajadores de las minas hacen ciertos zánganos de la sociedad: lo más triste es que a veces tienen razón. Yo he presenciado siniestros en algunas minas y he ayudado a desenlazar obreros que estaban bajo los escorbidos de un desprendimiento, originado por la falta de fortificación y por la incuria y abandono de la Empresa, desafiando el peligro que amenazaba la techumbre de la labor hundida, y al día siguiente, antes que el inspector jefe intentase llegar al lugar del suceso, ya estaba todo fortificado y en las debidas condiciones de seguridad, demostrando con ello que el accidente fué originado por imprudencia de la víctima y quedando a salvo el patrono de la responsabilidad criminal en que había incurrido. Y aquello lo hicieron los obreros, algunos de ellos salvados casualmente de ser aplastados como sus compañeros.

Sin rememorar a fechas más lejani-

nas, una prueba de esto es lo que presencié en mi reciente visita a la mina "Araceli".

Estaban los mineros consternadísimos, apañados. Nada más natural, hallándose VEINTITRES compañeros de trabajo asfixiados en la mina, sin poder ser extraídos al exterior. Al preguntárles la causa de cómo pudo originarse el incendio, todos a coro, e imitando a máquinas parlantes a quienes hubiesen colocado el mismo disco, recitaban la misma cantinela, la que habían aprendido de memoria en las oficinas de la mina. Uno de ellos, un superviviente, que por unos segundos había podido salvarse de las llamas, cuando comentábamos el hecho y hablabamos de las numerosas y desamparadas familias de las víctimas, solamente se le ocurrió decir, acogojado y con acento doloroso: «¡Hay que ver... hay que ver el dinero que le va a costar a la Empresa!»

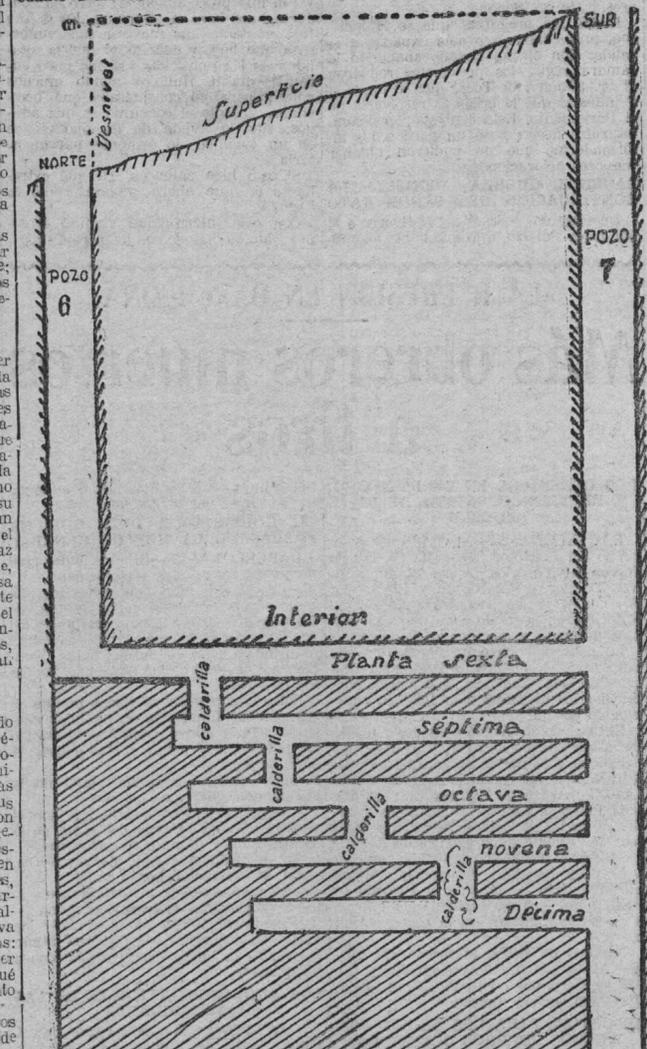
¿CÓMO OCURRIÓ EL SINIESTRO?

Explicadas, aunque sucintamente, algunas cosas que revelan la característica de los trabajadores de la mina y que consideramos interesante relatar, volvemos al tema fundamental origen de este modesto trabajo, y que ha despertado el interés nacional, ya por el número considerable de víctimas como por lo inexplicable del suceso.

¿Cómo se produjo el incendio en la mina "Araceli"? Nos es imposible averiguarlo, ya que los únicos que pudieran informarnos lo ignoran o, si lo saben, no quieren decirlo. Es igual. A falta de otras razones más convincentes, aceptamos lo dicho por la dirección. Esto es: lo del CIGARRILLO ARROJADO AL AZAR POR UN MINERO DESPUÉS DE HACER LA PEGA Y QUE VINO A PARAR EN LA CALDERILLA DE NOVENA A DIEZ, DE DONDE PARTIÓ EL INCENDIO; aceptamos igualmente que el efecto de la mucha ventilación propaga de tal forma el fuego, que les fué imposible a algunos obreros salvarse de las llamas o de la asfixia.

PERO...

Lo que nosotros no podemos creer, porque esto es inexplicable para toda persona, no ya que conozca prácticamente los interiores de una mina, sino que venga una pizca de sentido común, es que los obreros que se encontraban en la planta octava y varios de la novena no hayan podido salvarse por el pozo número seis, si como aseguran los ingenieros y los mismos trabajadores hubiese estado en condiciones transitables. Para que nuestros lectores y las autoridades competentes puedan apreciar el valor real de cuanto afirmamos publicamos el presente croquis del interior de la mina "Araceli", que demuestra la verdad de cuanto decimos:



El pozo número seis, como se ve, está en comunicación con el pozo número siete por la planta sexta. La ventilación que absorbe el pozo número seis refresca hasta las labores de las plantas más profundas del pozo número seis, por la comunicación de las calderillas que horadan una planta y otra. En la calderilla que hay en la planta novena a diez del pozo siete fué donde se produjo el incendio. «Si el exceso de ventilación fué el motivo», como aseguran los ingenieros, paga que el incendio se propagase con tanta rapidez, esto es, si el viento favorecía a las llamas y aquí procedía del pozo número seis y bajaba por las calderillas que en el croquis figuran, las inevitables víctimas pudieron haber sido los que trabajaban en la planta diez. Los otros pudieron salvarse. Y aun admitiendo la hipótesis de que la densidad del

humo pudo cortar la ventilación, extendiéndose el fuego inmediatamente a la planta novena, los que trabajaban en la octava tuvieron tiempo para salvarse por el pozo número seis, ya que el aire impedía que el óxido carbónico llegase hasta ellos en los breves minutos que necesitaban para llegar a la superficie.

Deducción lógica de todo ello es que en el pozo número seis NO EXISTE una bajada con escaleras transitables, o que las llamas hicieron estallar algún polvorín que hay en el interior, interceptando el paso por donde pudieran escapar de la muerte más de la mitad de los desgraciados que perecieron en tan espantoso siniestro. Esta es la verdad, a pesar de todos los sofismas de los ingenieros y del dictamen pericial.

RESPONSABILIDADES

A nuestro juicio hay responsabilidad criminal para los directores de la Empresa por el abandono en que se realizaron las labores, sin preparativos para auxiliar a los trabajadores en casos de necesidad, como se ha demostrado en el caso presente, que los primeros aparatos de salvamento tuvieron que ser pedidos a Linares y a Penarroya; por el empleo de la barda para rellenar los huecos de la estibación y porque no cumplen con nada de lo que determina el reglamento de policía minera, tanto en lo que respecta al laboreo como al servicio sanitario. De esta responsabilidad participa la Jefatura de Minas, ya que no hizo cumplir la ley en esta ni en casi ninguna de las minas de dichas cuencas mineras.

Existe, además, una gravísima responsabilidad moral para los que han dirigido las operaciones de salvamento y a los tres días de producirse el incendio cortaron totalmente la ventilación para la extinción del mismo y después le cambiaron por el pozo número seis, sirviéndose de ventiladores, sin tener en cuenta que tal vez algún desgraciado, en el colmo de la desesperación y buscando la única salida, pudo encaramarse en las intermedias de alguna calderilla y haya encontrado la muerte al cambiar la dirección de los gases a la parte opuesta. También hay responsabilidad para los que trabajan en la mina, permitiendo que se juegue con sus precias vidas, sin que en un momento de dignidad demuestren a los directores que no son bestias de carga solamente.

JUSTICIA

Los que pertenecemos al Sindicato minero de Linares unimos nuestra voz a los mineros de La Carolina y pedimos justicia.

¡Son VEINTITRES hombres los que han perecido de una muerte horrorosa por la negligencia e incuria de una avara Empresa explotadora! ¡Son muchos los hijos que han quedado en el mayor desamparo por el abandono criminal de las autoridades en el cumplimiento de la ley. ¡Justicia pedimos en la depuración de esta catástrofe sin precedente en las minas plomíferas de España! Pero, ¡ay!, como en otras ocasiones, creemos que triunfará la razón del más fuerte, y todo quedará reducido a una simple

La huelga de arrumbadores

Jerez de la Frontera es un pueblo de una historia trágica en las luchas entre el capital y el trabajo.

Todo el mundo recuerda los sucesos de La Mano Negra, del año 1884, en que fueron ahogados siete individuos, y los otros sucesos producidos diez años después, en que de nuevo fué levantado el pabulillo, donde perecieron otros cuatro hombres honrados, víctimas de la crueldad refinada de aquella burguesía sin entrañas. ¿Qué causas motivaron aquellas dos tragedias en unas cuantas líneas. Hemos hablado con hombres de aquella época y que intervinieron en aquellos sucesos y nos dijeron cosas muy importantes, que en su día iramos describiendo para que todo el proletariado de nuestro país se vaya dando cuenta de la calidad de aquella burguesía y vea con qué elementos tienen que luchar aquellos modestos trabajadores. Hoy vamos a hablar de los últimos hechos allí ocurridos con ocasión de la huelga de arrumbadores y que tienen una gran importancia.

Cuando los sucesos de La Mano Negra había allí un caciquismo brutal, presentado por los Pavones, que eran siete hermanos a quienes el vecindario llamaba los «Siete Niños de Bojías». Ejercían de hecho el mando de la circunscripción. Los gobernadores, alcaldes, jueces y todo lo que era autoridad emanada del Poder central estaba en sus manos. Los aceptaban si querían o no, según el grado de sometimiento y servilismo que manifestaban en los momentos de tomar posesión del cargo. Quien no hiciera su primera visita a los PAVONES se veía trasladado inmediatamente. Los gobernadores, antes de ir a Cádiz a tomar posesión del cargo, tenían que ir a hacer la visita de cumplimiento a esta NEGRA DINASTIA, y si no la hacían, ya no eran gobernadores. Incluso los elementos intelectuales de Jerez dependían de esta Casa deudataria. Llegar allí un catedrático y no hacer la visita de cumplimiento, poniéndose a los pies del «virrey», era una cosa escandalosa y nefanda. En estas condiciones la vida de ciudadanía era imposible. Y aquí, y en el régimen de propiedad que aun existe, tienen su origen los hechos de La Mano Negra que ya en su día estudiamos.

Desapareció ya esta dinastía feudataria y caciquil. Sólo quedan por allí restos aislados, que recuerdan el pasado trágico de Jerez. Pero, a pesar de esto, este hermoso pueblo no ha mejorado nada ni en su vida material ni en sus costumbres políticas. Sobre las ruinas de la dinastía de LOS PAVONES se levanta la no menos brutal del conde de los Andes. Y hoy en Jerez, y en todos los pueblos de la comarca se hace lo que manda este «señorito» diputado, porque tiene el gran mérito de bailar bien «flamenco» y cantar «boleros».

Allí no hay ni gobernador, ni alcaldes, ni nada que él no domine, obligándonos a hacer en todo momento lo que a sus intereses políticos y económicos conviene. Con él, claro está, están todos los grandes terratenientes de la comarca, que son a la vez los grandes bodegueros, y los medianos industriales tienen que estar suplicados y sometidos. En sus decisiones a lo que quieren los fuertes capitalistas o abandonan el negocio.

Y en estas condiciones los arrumbadores hicieron unas reclamaciones, y para conseguirlas fueron a la huelga. Los explotadores, que son los bodegueros, constituyeron su Comité de acción, compuesto por los capitalistas más fuertes de Jerez. Y acordaron que nadie osara a lo que pedían los obreros, y el que lo hiciera pagaría una MULTA FUERTE, además de que sus vinos serían perseguidos en el extranjero y no los dejarían comerciar. Esta terquedad de los vinateros causó a Jerez daños enormes. Seguramente se perdieron más de veinte millones de pesetas. Pero, la burguesía es así de generosa. Preferirían perder en su negocio veinte millones de pesetas a dar a los obreros una insignificante mejora.

Esta conducta de la burguesía era natural que encontrara en la autoridad un freno, y que por algún procedimiento se procurara intervenir y dominar su brutal intemperancia. Pues nada de esto ocurrió. Tanto la municipal gubernativa como la municipal han dado allí la impresión de que eran una dependencia de la burguesía y que estaban a su servicio incondicionalmente.

Tres meses duró la huelga, y en todo este tiempo no se ha procurado por nadie poner a las partes de acuerdo. Sin embargo, la autoridad ha puesto cuanto le ha podido para ayudar a los vinateros a triunfar.

En los primeros momentos se procuró dominar a los trabajadores con amenazas injustificadas; después, al amparo de la suspensión de los derechos constitucionales, se les prohibieron las juntas generales, incluso para la administración. Esta medida se adoptó para evitar que los trabajadores se reunieran para atenderse mutuamente y procurar medios de defensa.

Distintas veces hemos hablado con el gobernador de Cádiz de este asunto, y no pudimos sacar de él otra cosa que buenas palabras.

Durante las elecciones procuraron realizar persecuciones fuertes; pero, en cuanto pasaron, el alcalde encareció a toda la Junta directiva por orden del gobernador. Esto se ha hecho sin ninguna justificación, por cuanto no ha tenido que intervenir la autoridad judicial.

Los obreros, viendo el acoso de que eran víctimas, pidieron que fuera allí una representación de la Unión General de Trabajadores para ver si había medio de terminar con tan brutales atropellos.

Antes de trasladarnos allí hemos visitado al ministro del Trabajo, denunciándole estos hechos. El Sr. Cañal pretendió justificarse con que las cosas se ordenarían por el Poder Judicial. Sin embargo, prometió hablar al Sr. Bugarín del asunto. Sabemos que lo hizo, y en gracia a estas gestiones y a las realizadas por la Secretaría de la Unión, se le dieron al gobernador de Cádiz ciertas instrucciones que él no cumplió.

¿Por qué causas? Estas las analizaremos en otro artículo.

Los diarios de Jerez, propiedad del conde de los Andes y de Garvey, se han molestado mucho por lo que hemos dicho en EL SOCIALISTA de esta huelga. Los escribidores asalarados que los redactan, para mejor demostrar su servilismo al amo, han llegado a la grosería y al insulto contra nosotros, pensando que nos harían callar. Pues bien, prepárense para oír verdades como puños.

La huelga ha terminado, estragada por la parcialidad de las autoridades. Lo que parece una derrota de los obreros es una vergüenza para las clases ricas de Jerez. Y esto nos disponemos a demostrarlo públicamente para acabar con ese caciquismo intolerable.

Manuel GORDERO

APOSTILLAS A UN BANQUETE

Compañero director de EL SOCIALISTA.

Estimado camarada: Para depurar unos conceptos que se dice por mí vertidos en el banquete que celebró la Sociedad de arrumbadores con motivo del XXI aniversario de su fundación, deseo de su bondad la inserción de las siguientes líneas, para que a manera de rectificación dejen las cosas en el lugar que a todos nos merecen.

Desde luego es lamentable que las equivocaciones no sean sólo del compañero que esto escribe, sino también del dignísimo Cerradas, firmante de «Apostillas a un banquete», pues yo jamás, consciente o inconscientemente, lanzaría ofensas a aquellos que me merecen todos los respetos y admiraciones, tomando de ellos las enseñanzas que estimó haber sido el lazarrillo de los que caminamos a ciegas; por lo expuesto, si palabras hubiese habido serían de agradecimiento y no de ofensa, pues yo nunca pago como el diablo a quien bien le sirve.

Entiendo, a la par del compañero Cerradas, que un banquete no es un panquete que muy apropiado para polémicas. No esperaba nunca del tal observación hace consideraciones sobre la decisión últimamente tomada por la Sección a la cual humildemente pertenezco, porque si ésta, equivocada o acertada, tomó la conocida decisión, no es sitio muy ajustado el de una comida fraternal para ver las pajitas en el ojo ajeno, pues ya habrá espacio en futuro día de discutir quénes fuimos los equivocados o los acertados; que no es más vez el que antepone un juicio a una decisión, que el decidir sin importarle el juicio.

Esta, y nada más que ésta, fué la causa de que yo, al hacer uso de mi torpe palabra, adujera argumentaciones que estimaba oportunas y que, al parecer, el compañero Cerradas estima en su apostilla intempestivas, dando con esto motivo a un disgusto, del que ingenuamente soy promotor. Pues créame el amigo molestado y todos los que su digna presidencia acatan que nunca he de meterme en asuntos que son muy ajenos a los respetos que siempre sé, y que hoy mismamente siento, hacia aquellos que han sabido inmortalizar con su perseverancia, llena en todo momento de altruismo, a la incansable luchadora Sección Arte de Imprimir.

Sirva esto de amistosa aclaración, olvidando el más nimio antagonismo que tergiversadamente se hubiera tomado, que en el frente único siempre estaremos en el sitio que nos pertenece, y nunca, nunca desertaremos de él, sino que, por el contrario, preconizaremos unión, unión y unión, por ser ésta la trinchera de todos los llamados obreros.

Agradecidísimo queda de usted y de la C. O.,

José GARCIA

Madrid, 24 de enero de 1921.

NOTICIAS DEL EXTRANJERO

WILSON Y RUSIA

El presidente Wilson, en una nota dirigida a Mr. Hymans, dice que se debería haber dejado deservolventes libremente a la Revolución rusa, bienhechora en sus fines principales. Sugiere que se contrajera el compromiso de no atacar contra la integridad de Rusia, obligando preferentemente a los Estados limitrofes.

LA AGITACION INDIA

En Calcutta se ha declarado la huelga de cocheros y chóferes, que están decididos a no volver al trabajo hasta que salga de India el duque de Connaught.

POR LA LIBERTAD DE IRLANDA

Ha empezado, con un gran mitin en Cardiff, la campaña laborista por la retirada de las tropas inglesas de Irlanda y la libertad de este país.

CLARA ZETKIN, EN ACCION

Clara Zetkin, nuestra admirada camarada alemana, ha pronunciado un soberbio discurso en el Reichstag defendiendo la reanudación de relaciones con Rusia y los principios del comunismo.

UN PASTEL QUE FERMENTA

Ha habido ya un encuentro entre tropas lituanas y del general Zeligowsky. La Delegación de la Sociedad de naciones ha sido tiroteada, según un despacho de Radio, en la región de Roroy.

LOS CRIMENES SOCIALES

En una mina de la cuenca de Chemnitz ocurrió una explosión de grisú, resultando 38 obreros muertos y 40 heridos.

LA CONFERENCIA DE PARIS

Han empezado las sesiones de la Conferencia de París. Presidido Briand. El primer asunto a tratar es la cuestión del desarme. No se ha acordado nada aún.

CONFERENCIA INTERNACIONAL DE MINEROS

Presidida por Smilgite, dió principio a sus sesiones la Conferencia internacional de mineros.

F. GIL TERUEL
Linares, enero 1921.

Los socialistas italianos

Congreso de Livorno

Segunda jornada. -- Habla el delegado de la Tercera Internacional.

Acogido con aplausos, el compañero Miguel Kabakchieff aparece en la tribuna representando al Comité ejecutivo de Moscú. Lee un discurso, redactado en francés, que es traducido al italiano y leído por el compañero Misiano. Según este discurso, el Congreso del Partido italiano revisa una importante proposición, ya que su ingreso definitivo en la Tercera Internacional llevará a ésta la mayor fuerza.

Estudia la situación actual de Italia, afirmando que la burguesía de este país ha salido de la guerra más debilitada que entró. En cambio, el proletariado inclina hacia la actuación revolucionaria, como lo demuestra la inestabilidad de las fábricas. (Nada puede negarse que se agrava la situación revolucionaria. Quien lo niegue se coloca en el terreno de la burguesía y trabaja contra el proletariado y por una explotación mayor todavía.)

Examina después la situación mundial al acabar la guerra. La crisis es formidable en todas partes. La burguesía ha cumplido su misión; quiere sustituir la producción con la especulación colonial, robando en otros sitios sin vez a producir. El proletariado debe responder invocando el derecho a producir, ocupando las fábricas, aboliendo la fuerza pública, dando un carácter cada vez más revolucionario a su lucha. La revolución rusa es la iniciación de la gran lucha internacional entre el proletariado y la burguesía.

El fracaso de la revolución rusa, según un desastre para todo el proletariado internacional. Es, pues, natural que al final del movimiento internacional proletario se encuentren los compañeros que están al frente de la revolución rusa. (Aplausos y vivas a Rusia.)

Pero Serrati niega la situación revolucionaria. Serrati dice que en Italia no existe un movimiento revolucionario y que la ocupación de las fábricas no fue un hecho revolucionario, sino un hecho de guerra, como lo fueron las ocupaciones de los obreros agrícolas. Serrati se ha colocado en el terreno de los reformistas.

La mayoría de los congresistas protesta contra las afirmaciones del delegado de Moscú. En este momento, Serrati, que estaba ausente, aparece en el local y es objeto de una ovación. Resaltada la calma contenida Misiano la lectura del discurso de Kabakchieff.

Insiste a calificar de reformista a Serrati por negar que los obreros ocuparon las fábricas obedeciendo a un impulso revolucionario, y niega por consiguiente que la Confederación General del Trabajo rechazó entregar la dirección del movimiento al Comité del Partido. (Nuevas protestas y voces de: «No es verdad».)

KABAKCHIEFF pide la palabra y pregunta si el Congreso quiere escuchar o no la palabra del Comité de la Tercera Internacional. (Nuevos rumores.)

SERRATI recomienda que se preste atención a las opiniones del delegado de Moscú, escuchándole con todo respeto. «Si no lo hacemos así—diciéramos la impresión de que subotamos su discurso porque no tenemos razones que oponer y ya no podríamos imaginarnos que quien se vea atacado sabrá defenderse. No somos ninguna Iglesia y discutimos con calor porque las cuestiones debatidas interesan al proletariado de todo el mundo. Tenemos el deber de escuchar lo que dice el Comité de la Tercera Internacional, aunque algunos conceptos parezcan injuriosos. Debemos acostumbrarnos a la forma nada de los compañeros de la Internacional, aunque para contestarles no nos salgamos de nuestro lenguaje acostumbrado.»

Vuelve a recomendar la lectura del discurso, que insiste en los mismos conceptos contra Serrati, al cual señala como enemigo de la Revolución.

Trata después de los pueblos orientales y dice que si Enver Bajá interviniera en el Congreso de Bakú fué sólo como huésped a quien se permitió leer una declaración. Pero aquel Congreso invitaba a los campesinos y a los obreros turcos a sublevarse y contenía el nacionalismo turco.

Alfama, volviendo a Italia, que los obreros de la Confederación General del Trabajo no convocan el Congreso porque saben que los trabajadores no están ya con ellos, no está en Amsterdam, que es un sostén de la burguesía. Y Serrati tiene la culpa de que no se proteste. Los reformistas quieren seguir con Amsterdam, pero no ir a Moscú.

BUOZZI (interrompiendo): Con Amsterdam; pero de acuerdo con los rusos. Los comunistas unitarios justifican su oposición a Moscú con el pretexto de la autonomía. Esto mismo han hecho siempre los reformistas, y esta autonomía ha sido la causa del desastre de la Segunda Internacional. Y no deben excusarse al error. Queremos una disciplina de hierro, que no es obediencia a los rusos, puesto que el Comité central está compuesto por representantes de todos los países.

Quien sea amigo de la Revolución rusa debe aceptar sin reservas los acuerdos de la Tercera Internacional. Hoy los enemigos más peligrosos de la Revolución son los centristas, que en el momento decisivo paralizan la acción del proletariado y son el sostén de la burguesía. Los centristas italianos, o sea los comunistas unitarios, realizan esa labor y son los enemigos más peligrosos de la Revolución proletaria. No van en vano manifiesta la burguesía su simpatía por ellos. Mañana, los centristas italianos procederán como los centristas alemanes.

Volemos protestas acogen esta afirmación. Muchos gritan: «Esto es una vergüenza! Pero, ¿quién ha escrito ese discurso?»

Los Estados capitalistas—sigue diciendo el discurso de Kabakchieff—se están preparando para una nueva guerra. Sólo la revolución puede impedir una alianza. Debe organizarse una verda-

dera y sano organismo revolucionario, en el cual no pueda fallar el proletariado italiano.

No debe perderse una hora en la creación de un Partido Comunista en Italia. Hay que expulsar a los oportunistas, que preparan el aplastamiento de la Revolución entregando la fuerza en manos del enemigo. Los unitarios tienen dos caminos: aceptar los acuerdos de Moscú o salir de la Internacional Comunista. A la derecha o a la izquierda. Quien no venga con nosotros se pasa al enemigo con la contrarrevolución.

De la disciplina depende la victoria y la instauración de la República Socialista italiana. El peligro de un bloque económico y de una guerra contrarrevolucionaria no es imaginario; pero los rusos han enseñado como se sufre y cómo se afronta. Además, los italianos pueden contar con los Partidos revolucionarios de Francia, de Alemania, de los Balcanes, de Austria, etc. No se combate el peligro con lamentaciones, sino estrechando la solidaridad internacional.

Aplausos calurosos de la fracción escisionista acogen al final del discurso de Kabakchieff. Se dan vivas a Lenin.

Ana Bloek.

Esta compañera, portadora del saludo de los socialistas suizos de la izquierda, pronuncia un breve discurso, en el cual aconseja a Serrati que no se asocien con los que van al Congreso de Moscú. Si hay puntos inaceptables, váyase a Moscú a discutirlos.

Discurso de Baratonio.

Al empezar la sesión de la noche, el compañero Baratonio habla en nombre de los unitarios. Sus primeras palabras suscitan vivas protestas de los escisionistas, que le interrumpen y le insultan.

Pregunta el orador a Gemari qué diferencias existen hasta ayer en la Dirección del Partido entre el propio Gemari y Baratonio, entre los que hoy aparecen divididos. «Por qué creen algunos que sólo ellos son revolucionarios? Hasta hace poco nadie se dio cuenta de que existieran divisiones; éstas han nacido últimamente, cuando llegó el mensaje de la Tercera Internacional. Pero la distinta apreciación de aquel documento no es motivo suficiente para dividir un Partido.»

«Por qué nos considera Graziadei como adversarios, si sabe que cuanto ha dicho acerca de la disciplina lo habíamos dicho y escrito también nosotros hace tiempo?»

LOS VEINTIUN PUNTOS

Nuestra posición respecto de los veintidós puntos es clara, porque los aceptamos. Pero lo que nos separa de los «puros» no es una cuestión internacional, sino una cuestión interna.

Los compañeros de la Tercera Internacional, interviniendo en nuestras polémicas, nos critican diciendo que hemos impedido a la revolución porque tenemos en nuestras filas a los reformistas. Nosotros respondemos que no siempre se puede hacer lo que se quiere, y que es preciso contar con las condiciones reales. Estamos de acuerdo en que Italia es uno de los países occidentales donde la revolución es más fácil; pero no pensamos como los compañeros rusos; que si estallasen motines en Italia vendría inmediatamente el auxilio de los franceses, de los ingleses y de los proletarios de los demás países. (Rumores e interrupciones.)

Sobre esto no nos hacemos ilusiones; pero tampoco retrocedemos. Si el interés del movimiento internacional exige nuestro sacrificio, lo haremos.

El orador trata después la cuestión de la ocupación de las fábricas, afirmando que entonces no existían las condiciones necesarias para hacer la revolución. Se achaca el fracaso de ésta a la presencia de reformistas en la Dirección del Partido. El hecho de esta presencia demuestra la falta de madurez de las masas para la revolución. Es ridículo acusar al Partido de no haber hecho lo que no podía hacer, y se extraña que el propio Gemari acepte semejante acusación de parte de los compañeros de Moscú.

Estamos de acuerdo en aceptar toda disciplina; pero no estamos dispuestos a dejarnos acusar de cobardes ni de enemigos de la revolución.

(En este momento tiene que ser suspendida la sesión, porque en un palco se ha producido una discusión que degenera en altercado ruidoso. Gritan numerosos delegados y se produce en el teatro un tumulto general.)

Cuando los ánimos se calman, Baratonio prosigue su discurso, diciendo que existe en el Partido una gran tendencia comunista que se ha desarrollado fraternalmente hasta hoy, y que sólo cuestiones secundarias han originado en ella una división.

Muchos compañeros creen que es revolucionario un motín sin finalidad. A la revolución no se la sirve debilitando los Partidos con escisiones. (Grandes aplausos.)

Hay que impedir que en el Partido exista un reformismo. No se puede admitir, por ejemplo, que Treves y Turati alaquen al Partido cuando está empeñado en la lucha por el precio del pan de los pobres; no se puede admitir que Turati salga con un prólogo a un libro en el cual se calumnia a la Revolución en la suerte de la Revolución rusa, que rusa, cuando el Partido está empeñado en la suerte de la Internacional proletaria.

Libertad, sí; pero libertad que no vaya contra los derechos de la clase obrera. Los unitarios hemos hecho siempre lo que hacen los comunistas. Nos diferenciamos hoy porque no queremos la división del proletariado.

LA DICTADURA DEL PROLETARIADO Y LA VIOLENCIA

Podría existir disenso en el concepto de la dictadura del proletariado y del uso de la violencia. Hay quien cree que no es posible adoptar el figurin ruso. Los rusos no tratan de imponérselo. En Italia sería imposible instituir la dictadura de una «élite» en todo el país.

La psicología de nuestras masas es distinta de la rusa. La dictadura sólo podría mantenerse con fusilamientos en masa.

En cuanto a la violencia, ésta puede conducirse solamente a la conquista del Poder político; pero tiene valor únicamente mientras es fuerza moral que pone a los soldados de nuestra parte. Este concepto es diferente del contenido en la moción de Resgio Emilia, que reserva la violencia para el último momento. Sin embargo, no queremos confundir la táctica comunista con la anarquista.

LA DISCIPLINA. LLAMAMIENTO A LA UNIDAD

Quien no comparte nuestras ideas, nuestra disciplina, que a vayan. Y si las acepta, debe respetar y cumplir los acuerdos del Partido, porque seremos unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RENTAS DEL OBRERO

Félix Prieto Fernández, de veintiocho años, se produjo heridas de pronóstico reservado trabajando en la tahona sita en la calle de la Cabeza.

Juan Cortés, de treinta y ocho años, sufrió heridas de pronóstico reservado al caer de un andamio en la calle de Méndez Alvaro, núm. 24.

Celestino Sandoja Álvarez, de veinticinco años, padece heridas de pronóstico reservado, que se causó trabajando en el escenario del teatro de Apolo.

Cuando estaba trabajando el obrero fotógrafo Juan Santos Ugda en una imprenta de la gloria de Embajadores, se produjo una herida en la mano, de pronóstico reservado.

UN TENDERO A LA CARCEL

El Juzgado correspondiente ha dictado auto de prisión contra Máximo Redondo, dueño de la tienda de comestibles de la calle de Bravo Murillo, números 1 y 3, contra quien pesaban diferentes denuncias de acreedores al parecer engañados.

El labrador fué encontrado un depósito clandestino que en la calle de la Flor, número 1, tenía el Máximo, y en el cual había 700 kilos de bacalao, 1.500 de garbanos y 48 cajas de latas de sardinas, géneros todos éstos procedentes de engaños cometidos por el tal tendero.

PERJUICIOS DE LA TABERNA

Francisco Rodrigo, de diez y nueve años, y Luis Aparicio León, de veintinueve, estaban jugando a las cartas en una taberna de la calle de Valencia.

Sin que se sepan las causas ni la forma, Francisco recibió de su compañero de juego una puñalada de 22 centímetros de extensión en la inguila izquierda, que le interesó el paquete vascular, y que fué calificada de muy grave.

El agresor fué detenido.

UNA COBARDIA

Apolonia, de la Orden Díaz, de treinta y ocho años, fué detenida en la plaza de Lavapiés por agredir con una navaja a Nicolás Roman Vega, de treinta y seis, la cual resultó con heridas de pronóstico reservado.

MENOS MAL

Concepción Galindo, de veintiocho años, intentó suicidarse en la calle de Alcalá, y varán a Apolo a todo el que quiera distraerse un rato, por muy exigente que sea.

Quedamos en que un éxito redondo.

EN EL COMICO

Eduardo de Haro y Joaquín Aznar han escrito una caricatura de los armados policíacos, que ellos titulan «Los héroes de la parálisis».

La obra resulta muy entretenida. En ella ha sido intercalada una farsa de apaches, de Quisiani, que fué repetida.

Como, además de graciosa la obra, en ella tienen participación importante Loreto y Chicote, miel sobre hojuelas.

C. G. I.

La guardia civil hiere gravemente a un obrero

inflexible con aquellos que no respeten nuestra disciplina. Cuando se prueban si se aceptan o no las veintinueve condiciones de Moscú, queremos que cada cual ponga en el voto su consentimiento, su alma, su voluntad. Presentamos una letra de cambio en nombre de todo el Partido: quien la acepta está con Rusia, con la dictadura, con la revolución, con el uso de la violencia, con la disciplina, y se aplicará un rigor inflexible con aquellos que no mantengan sus compromisos.

Nuestro Partido se irá depurando cada vez más. Tendremos un gran interés en hacer revisiones periódicas. Ser unitarios quiere decir no destruir este Partido. Procuramos mejorarnos sin destruir nuestras conquistas, sin dividirnos cuando no existen diferencias entre nosotros. Si no se atiende a cuestiones personales, si se quiere que el Partido sea más fuerte cada día, ¿qué es lo que nos divide?

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

La mayoría del Congreso aplaude el discurso de Baratonio. Después se canta el himno «La bandera roja» y se levanta la sesión.

RECUPERA LA PALABRA DE MOSCÚ, aun hablando de traición, aun siendo injusta, si los comunistas permanecen unidos en el Partido.

Las actas de Oviedo, en el Supremo

El viernes pasado se vieron en el Supremo las actas de Oviedo.

Según el orden de votación, los victoriosos eran Viñuela, Sabarrit y Herrero, de la lista del último.

En nombre de este señor y del Sr. Coronas, también delista, informó el señor Rodríguez Viguri, que pidió la nulidad de los votos emitidos a favor de Viñuela para proclamar en el tercer puesto, corriendo la escala, al Sr. Coronas, merced a un pucherazo escandaloso de 2.300 votos que dieron los conservadores en Pota de Lena para derrotar, si podían, a Sabarrit, y derrotando, sin querer, al reformista Sr. Alvarez Valdés, aliado, en otro Concejo de aquella circunscripción, del Sr. Herrero.

El representante de la candidatura maurista protestó contra los pucherazos de que fué víctima en Pota de Lena el notario Sr. Vigil, y aun el mismo candidato que había ante el Supremo, señor Aza.

Habló también el Sr. Alvarez Valdés, en representación propia y del otro candidato, D. Alfredo Martínez, pidiendo no prosperase el pucherazo de Lena y se le adjudicara el tercer puesto, ya que, a su juicio, los votos emitidos a favor de Viñuela no significan más que el deseo de que el Gobierno le indulte, y lo deben ser válidos.

En caso de que no prevaleciera esto, se debería anular la elección, porque los votos de Lena pueden influir en el resultado, según su opinión.

Sabarrit, en nombre de Viñuela y en el suyo propio, habló en último lugar. Dijo que en Oviedo, el día de la proclamación, pidió que los votos de Lena no se escrutaran, a pesar de que se le advertió que no habría proclamación de diputados en ese caso.

Ahora—agregó—digo lo mismo: los votos de Lena son falsos; y si decir eso significa la nulidad de la elección, que el Supremo haga lo que quiera libremente, porque sin acta de diputado o con ella yo defenderé mis ideales socialistas, ya que la política no es negocio para nosotros, sino una tribuna para hablar al país.

La elección no debe anularse, porque la victoria corresponde a los dos socialistas y al Sr. Herrero, quien, con los votos de Lena y sin ellos, ha obtenido, desde luego, un puesto en las candidaturas. El Sr. Coronas ha sido derrotado, y no puede aspirar a su proclamación aunque se corriera la escala despojando de su acta a Viñuela.

Negó competencia al Supremo para arrancar a Viñuela su acta, obtenida legítimamente. En todo caso, sería el Congreso quien tendría para ello facultad, y la vacante habría de ser disputada ante las urnas, para que los electores dijieran quien debería ser el sustituto.

Pero si el Supremo corre la escala y arrebató el acta a Viñuela, yo declaro que el triunfante en cuartel lugar ha sido el Sr. Alvarez Valdés, no el conservador Sr. Coronas, y esta declaración la hago no como un favor a los reformistas, que son para nosotros un partido burgués como los otros, sino por espíritu de justicia.

Precisamente los reformistas, en Asturias, han hecho contra mí y contra amigos míos una campaña desleal y violenta, que no han realizado los conservadores, por cierto. Por eso mismo es más imparcial la opinión que ahora expongo, ajena a partidismos.

Yo no convierto la política en cuestiones personales.

Es bien triste, por lo demás, que aquí seamos tratados de arrancar el acta a Viñuela. Yo estoy satisfecho de la victoria que la candidatura de este presidario obtuvo en Oviedo. Porque Viñuela es, para nosotros, un inocente, y, desde luego, declaramos que mientras Viñuela desista de estar libre, en el presidio donde está él deberían entrar muchos aspirantes a diputados que han desfilado por el Supremo estos días.

El numeroso público que acudió a la vista felicitó a nuestro compañero Sabarrit por lo acertada de su intervención.

DIARIO DE "CACO"

Con fractura de puerta, un armario y diez baúles, se cometió un robo en la calle del Nuncio, núm. 3, habitación del industrial D. Daniel Benito Cano. Desaparecieron muchas ropas y varias alhajas.

En el portal de la casa núm. 25 de la calle del Arsenal fué detenido Daniel Gómez Garrido, de treinta años, cuando iba cargado con un lio de ropas que había robado en uno de los pisos de dicha casa.

También fué robada la vivienda de D. Laureano Fernández Suárez, calle de Alberto Aguilera, núm. 10. Desaparecieron muchas prendas de ropa y efectos.

varán a Apolo a todo el que quiera distraerse un rato, por muy exigente que sea.

Quedamos en que un éxito redondo.

EN EL COMICO

Eduardo de Haro y Joaquín Aznar han escrito una caricatura de los armados policíacos, que ellos titulan «Los héroes de la parálisis».

La obra resulta muy entretenida. En ella ha sido intercalada una farsa de apaches, de Quisiani, que fué repetida.

Como, además de graciosa la obra, en ella tienen participación importante Loreto y Chicote, miel sobre hojuelas.

C. G. I.

La guardia civil hiere gravemente a un obrero

VALENCIA, 25.—La guardia civil fué encargada de detener a dos individuos, uno de ellos presidente del Sindicato de albañiles, que trabajaban en una obra de la calle de Teruel.

Ayer tarde se presentó en dicha calle la guardia civil y derrocó el edificio. Uno de los guardias civiles dió el año a uno de los fugitivos, y como no se detuviera, le disparó y lo atravesó de parte a parte.

El herido se llama Alfredo Saséda Lecha, de treinta y seis años, de oficio carpintero. Fué conducido al Hospital, donde se halla moribundo.

M. Roca, fotógrafo, calle de Fetuán, 20, Madrid. Gran premio en la Exposición Internacional de Bruselas de 1911.

Cooperativa Socialista Obrera de Eibar

Esta Sociedad garantiza la pureza, peso y medida de todos sus géneros. Ultramarinos de superior calidad. Precios sin competencia. Venta de carbones.—Succursales: Bidebarrieta, Arragueta 3; Calentón 18; Bidebarrieta, 8.

Ribarroja creamos que es lo que debe hacer el ministro de Gracia y Justicia por mediación del juez de instrucción de Gandesa.

Porque con estos procedimientos y con estas provocaciones, que acusan en ese juez municipal una conciencia absoluta de facultades para ejercer ninguna clase de autoridad en los presentes tiempos, se justifican las mayores violencias por parte de las clases humildes, tan cruelmente explotadas y tan vejadas.

Las Cortes CONGRESO

LA SESION RELAMPAGO DE HOY

A las tres y media declara abierta la sesión el Sr. Sánchez Guerra.

Alrededor de la mesa presidencial hay unos cuantos diputados.

El secretario Sr. Fernández Barrón lee el acta de la sesión anterior, que se aprueba.

Después lee la comunicación en que el Gobierno da cuenta de hallarse en crisis.

En vista de la comunicación leída, el presidente propone la suspensión de las sesiones hasta tanto que el Gobierno se halle constituido y exprese su deseo de presentarse a las Cortes.

Así se acuerda.

El presidente de la Cámara manifiesta que para la próxima sesión se avisará a domicilio y servirá el mismo orden del día señalado para hoy.

Inmediatamente se levanta la brevísima sesión de hoy.

Acción obrera en Madrid

La huelga de joyeros. SE EXTIENDE EL PARO

Es verdaderamente absurda la actitud de los patronos madrileños de la joyería.

Algunos maquinísticos inspirados les está llevando a un terreno de intranquilidad, que al mismo tiempo que prolonga el término de la huelga, creará un sentimiento de odio peligroso para los que, aun con antagonismos de clase tendrán que convivir en los talleres.

La prolongada resistencia de nuestros compañeros debía haber convencido a los patronos de que es inútil pretender que se rindan.

«A B C» falta a la verdad cuando afirma que los huelguistas van volviendo al trabajo.

Prueba de ello es que mientras la Patronal decidía abrir los talleres, la Sociedad obrera acordaba recoger toda la herramienta de los operarios, y poco después, ayer mismo, generalizaba la huelga a las Casas que habían cedido.

Las pretensiones de los joyeros se han modificado. Sin embargo, no se observa ningún síntoma de posible solución.

Es necesario que la organización obrera madrileña preste a estos camaradas, como a cuantos «uchan actualmente, la solidaridad precisa para afirmar su personalidad sindical con un nuevo triunfo sobre los patronos.

Convocatorias.

SOCIEDAD DE VENDEDORES AMBULANTES

Esta Sociedad celebrará junta general ordinaria los días 25 y 27 del corriente, a las nueve de la noche, en el salón pequeño de la Casa del Pueblo, para tratar del siguiente orden del día:

1.ª Lectura y aprobación del acta anterior.

2.ª Presentación de cuentas del segundo semestre de 1920.

3.ª Elección de nueva Junta directiva.

4.ª Gestiones y asuntos de la Directiva.

5.ª Preguntas y proposiciones de los asociados.

</

Unión General de Trabajadores

Reunión de la Ejecutiva

El sábado último se reunió la Comisión Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores para conocer de los asuntos siguientes:

INGRESOS

Solicitar el ingreso, y son admitidos, las Sociedades que se nombran:

Sociedad de agricultores de La Horra con 92 asociados; Federación local de La Línea, con ocho Secciones y 493 federados; Sociedad de campesinos y marionetas de Macael, con 309; Agricultores de Riola, con 157; Agricultores de Girona, con nueve; Sindicato provincial de obreros agrarios de Palencia, con 250 sindicatos; Sindicato provincial de agricultores de Valladolid, con 1.109 sindicatos.

HUELGAS

La Ejecutiva conoce, por informes directos que facilita la Secretaría, del estado en que se encuentran los obreros de Riotinto después de la huelga y de las persecuciones que en vísperas realizaron, por parte de la Compañía y de las autoridades de aquella zona, contra los compañeros que dirigen el Sindicato adherido a la Unión General. Se acuerda elevar al Gobierno la protesta por los mencionados atropellos.

La Secretaría da cuenta de que los patronos alparteros de Elche han roto de una manera violenta el contrato que tenían firmado con los obreros y les han declarado el lockout. Al mismo tiempo informa de que se ha protestado ante el Poder público contra el proceder de los mencionados patronos vulnerando el contrato hecho con los obreros en la huelga última.

El compañero Lucio informa de la marcha de la huelga que sostiene los zapateros de Madrid, y se acuerda hacer constar en acta el expreso deseo de la Comisión Ejecutiva de que salgan triunfantes estos trabajadores de tan grave conflicto.

LAS PERSECUCIONES DEL GOBIERNO

La Secretaría plantea a la Ejecutiva el asunto tan grave de las persecuciones que el Gobierno viene realizando contra los obreros, sobre todo lo sucedido en las dos conducciones de detenidos en Barcelona, que han costado la vida a siete trabajadores y se ha herido gravemente a otro.

El compañero Besteiro manifiesta que, por su parte, como diputado, se había propuesto escribir al presidente de la Cámara para que le permitiera tratar de este asunto el primer día de sesión. La Ejecutiva celebra la coincidencia de pensamiento, y, sin perjuicio de que este camarada lo lleve al Congreso, hace constar su más enérgica protesta.

NUÉVAS ORGANIZACIONES

La Ejecutiva conoce de un proyecto de estatutos perteneciente al organismo que con el título de «Federación Asturiana del Trabajo» se trata de crear en aquella región, así como también del orden del día del Congreso que con este objeto se quiere celebrar en Oviedo los días 19 y siguientes del mes próximo.

GESTIONES

Caballero informa de que ha tenido una entrevista con una Comisión de obreros de la sierra de Cartagena, que ha venido a gestionar el que faciliten trabajo a los mineros de aquella zona. La Ejecutiva acuerda apoyar en su gestión a la citada Comisión.

El mismo compañero manifiesta que, representando a la Ejecutiva, acompañó al camarada Lucio Martínez a los comisionados de Almadén a visitar al ministro del Trabajo para tratar acerca de la huelga que sostienen los citados compañeros.

PROPAGANDA

Se designa al compañero Juan Graña, de Bilbao, delegado suplente de la región vizcaína, para que vaya a Ezcaray, se

informe allí de la situación de aquellos trabajadores y aconseje a los compañeros de esta pueblo.

Se encarga al compañero Núñez Tomás de que represente a la Ejecutiva de la Unión General en el acto organizado por la Sociedad de encuadradores para celebrar el XXI aniversario de su fundación.

INTERNACIONAL

La Secretaría de la Internacional Sindical escribe diciendo que está terminando de traducir la memoria que le fué remitida por la Ejecutiva de la Unión General de Trabajadores, y que en cuanto esté terminada procederá a informar a las Comités nacionales adheridas a la citada Federación sindical, y que únicamente se apoyará para sus trabajos en los informes que reciba de esta Unión, a la que recurrirá en caso necesario, por que la considera como más ajustada a la verdad.

De la misma organización se reciben obras tres cartas, que se insertan a continuación.

Dice la primera:

«Amsterdam, enero 1921.

A la Unión General de Trabajadores.—Madrid.

Queridos camaradas: Nosotros hemos recibido vuestra carta del 7 de diciembre último, enterándonos de su contenido con gran satisfacción.

Tomamos nota, con gran contento, de que vuestra carta, dirigida al Gobierno español, ha producido una impresión favorable, y esperamos que nuestras protestas sirvan para mejorar en algo la suerte de los trabajadores de vuestro país.

Nos proponemos discutir particularmente la situación de España en las sesiones de nuestro Comité celebradas los días 21 y 22 de este mes, y os aseguramos que la Federación Sindical Internacional hará todo lo que esté de su parte para ayudar a las organizaciones afiliadas a la Unión General en estos tiempos particularmente difíciles por que atravesamos.

Os invitamos, pues, a escribirnos detalladamente si creéis que nosotros os podemos ser útiles de una u otra manera.

En espera de vuestras prontas nuevas, y prometiendo teneros al corriente de nuestra labor con respecto a lo que nos recomendáis en vuestra carta, os enviamos saludos fraternales, etc., etc. El secretario.

La Ejecutiva agradece el ofrecimiento que se la hace y considera que en este momento no debe proponer nada a la Internacional Sindical.

La carta segunda dice lo siguiente:

«Amsterdam, enero de 1921.

A los secretarios profesionales y Centrales sindicales afiliados.

Queridos camaradas: No ignoráis que el régimen sanguinario que reina siempre en Hungría, con la aprobación de los Gobiernos de la Entente, no ha retrocedido ante las decisiones de condenar a muerte a los diez ex comisarios del pueblo que el Sr. Hortly y sus compañeros habían arrestado ante lo que ellos han convenido en llamar Tribunal.

Este Comité considera que es un deber imperioso de las organizaciones obreras en general, y principalmente de las que participan de los puntos de vista de la Federación Sindical Internacional, hacer cuanto puedan por impedir la ejecución de esta infame sentencia y por salvar la vida de estos diez fieles camaradas. Convencidos como estamos de que vosotros participáis de nuestra manera de ver, os invitamos a trabajar por impedir que esta infamia se lleve a la práctica, haciendo presión con toda energía cerca de vuestros Gobiernos para que éstos interpongan su influencia sobre el jefe del Gobierno de Hungría. Sin perjuicio de acudir a otros medios, nosotros creemos que debéis organizar milicias de protesta para determinar a la opinión pública en favor de las víctimas amenazadas por el terrorismo blanco y el régimen de sangre.

En la última de las cartas citadas se lee lo que sigue:

«Amsterdam, enero de 1921.

Unión General de Trabajadores.—Madrid.

Queridos camaradas: Hemos recibido

vuestras dos cartas de 4 y 8 del actual. En la primera nos informáis de que habéis puesto a nuestra disposición 1.500 pesetas para los camaradas húngaros, y en la segunda nos remitís el cheque de esa cantidad en moneda holandesa.

Os damos gracias cordialmente por el envío.

Ya sabemos que la situación financiera de esa Unión General de Trabajadores no es brillante por causa de las dificultades que os ponen en vuestro propio país vuestros enemigos. Por eso sabemos apreciar más vuestro donativo, que ha de ser considerado como un testimonio elocuente de la solidaridad del movimiento sindical español.

Gracias reiteradas y mis saludos más cordiales.—El secretario, Oudegeest.

EL PERIODICO ORGANÓ DE LA UNION GENERAL

Se da cuenta de que el Comité nacional del Partido Socialista ha cedido a la Unión General de Trabajadores la cuarta plana de su periódico EL SOCIALISTA para que en el sucesivo sea la plana citada órgano en la prensa de la mencionada Unión General.

La Ejecutiva acuerda ponerse al habla inmediatamente con el director de EL SOCIALISTA para comenzar los trabajos de organización, a fin de que pueda comenzar a publicar en esta plana desde el primero del mes próximo cuanto con la Unión se relacione.

La crisis minera en la sierra de Cartagena

LOS OBREROS PROTESTAN CONTRA LA CONDUCTA DE LA CAMARA MINERA

Señores de la Cámara minera: Muy señores nuestros: Los que suscriben en representación de la clase trabajadora de Cartagena y La Unión, tienen el honor de exponer a ustedes:

Reconociendo que en los momentos actuales que por atravesar la industria minera, esa Cámara tenía la estricta obligación de una vez puesta en contacto con los trabajadores y cumpliendo acuerdos recabados en las distintas reuniones celebradas entre una y otra parte acompañar a la Comisión gestora que se nombró para recabar de los altos Poderes auxilios que beneficiarían a la industria minera, y no habiendo sido cumplido este compromiso por esa Cámara, entendemos que es un deber hecho a la clase trabajadora y elevamos nuestra más enérgica protesta en nombre de los trabajadores por el procedimiento empleado por los representantes de esa Cámara, por considerar un daño que se irroga a la industria, y en particular a la clase que representamos. Lo que hacemos público para conocimiento de nuestros compañeros.

Cartagena, 23 de enero de 1921.—Por la Comisión: Pedro Peñaflor, Francisco Martínez, Miguel Santedero y José Guillén.

ADMINISTRACION

CORRESPONDENCIA

ALCALA DE GUADAIARA.—Agrupación Socialista. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de marzo de 1921.

CARMONA.—M. Iniguez Rivas. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 30 de abril.

CORTEGANA.—José Pérez Pérez. Recibidas 9 pesetas. Admitida fin de año de 1920, por suscripción, 3 pesetas.

ESCANUELA.—Antonio Ureña López. Recibidas 3 pesetas.

ESCANUELA.—Juan Suárez Suárez. Recibidas 9 pesetas. Admitida 1.65 pesetas correspondiente al mes de abril de 1920.

TORREVIEJA.—Rafael Andrea. Recibidas 18 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

ESPARAGOSA DE LARES.—Recibidas 10 pesetas. El periódico sale todos los días de esta Administración, excepto los domingos.

LA FOZ.—Manuel Díaz. Recibidas 15,85 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de marzo de 1921.

VILLER-MÁLAGA.—Fernando Merino. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

SAHAGUN.—Sindicato de oficios varios. Recibidas 39,65 pesetas. Vuestra cuenta en fin de septiembre era de 41,65. Adeudan por este concepto de cuenta atrasada, 5 pesetas.

MIRABEL.—Centro obrero. Recibidas 22,35 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

NOVES.—Sociedad obrera. Recibidas 20 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

VILLER-MÁLAGA.—Fernando Merino. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

SAHAGUN.—Sindicato de oficios varios. Recibidas 39,65 pesetas. Vuestra cuenta en fin de septiembre era de 41,65. Adeudan por este concepto de cuenta atrasada, 5 pesetas.

MIRABEL.—Centro obrero. Recibidas 22,35 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

NOVES.—Sociedad obrera. Recibidas 20 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

VILLER-MÁLAGA.—Fernando Merino. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

SAHAGUN.—Sindicato de oficios varios. Recibidas 39,65 pesetas. Vuestra cuenta en fin de septiembre era de 41,65. Adeudan por este concepto de cuenta atrasada, 5 pesetas.

MIRABEL.—Centro obrero. Recibidas 22,35 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

NOVES.—Sociedad obrera. Recibidas 20 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

VILLER-MÁLAGA.—Fernando Merino. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

SAHAGUN.—Sindicato de oficios varios. Recibidas 39,65 pesetas. Vuestra cuenta en fin de septiembre era de 41,65. Adeudan por este concepto de cuenta atrasada, 5 pesetas.

MIRABEL.—Centro obrero. Recibidas 22,35 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

NOVES.—Sociedad obrera. Recibidas 20 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

VILLER-MÁLAGA.—Fernando Merino. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

SAHAGUN.—Sindicato de oficios varios. Recibidas 39,65 pesetas. Vuestra cuenta en fin de septiembre era de 41,65. Adeudan por este concepto de cuenta atrasada, 5 pesetas.

MIRABEL.—Centro obrero. Recibidas 22,35 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

NOVES.—Sociedad obrera. Recibidas 20 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

VILLER-MÁLAGA.—Fernando Merino. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

SAHAGUN.—Sindicato de oficios varios. Recibidas 39,65 pesetas. Vuestra cuenta en fin de septiembre era de 41,65. Adeudan por este concepto de cuenta atrasada, 5 pesetas.

MIRABEL.—Centro obrero. Recibidas 22,35 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

NOVES.—Sociedad obrera. Recibidas 20 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

VILLER-MÁLAGA.—Fernando Merino. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

SAHAGUN.—Sindicato de oficios varios. Recibidas 39,65 pesetas. Vuestra cuenta en fin de septiembre era de 41,65. Adeudan por este concepto de cuenta atrasada, 5 pesetas.

MIRABEL.—Centro obrero. Recibidas 22,35 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

NOVES.—Sociedad obrera. Recibidas 20 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

VILLER-MÁLAGA.—Fernando Merino. Recibidas 9 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

SAHAGUN.—Sindicato de oficios varios. Recibidas 39,65 pesetas. Vuestra cuenta en fin de septiembre era de 41,65. Adeudan por este concepto de cuenta atrasada, 5 pesetas.

MIRABEL.—Centro obrero. Recibidas 22,35 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

NOVES.—Sociedad obrera. Recibidas 20 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

V.BENISIANO.—Sociedad Instructiva de trabajadores. Recibidas 18,95 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

ARMUNIA.—Mateo Barrientos. Recibidas 15,50 pesetas.

IBI.—Sociedad obrera "Constancia". Recibidas 24 pesetas.

ALMERIA.—Francisco Godoy. Recibidas 15,65 pesetas. Abonadas en la forma que en su carta indica.

BENIDORM.—Emilio Lladó. Recibidas 12 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1920.

VIGO.—José Anajua Pérez. Recibidas 66,65 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de diciembre de 1921.

VIGO.—E. Botana. Recibidas 24,70 pesetas. Pagada suscripción hasta 31 de marzo de 1921.

EL ESCORIAL.—M. del B. Recibidas 16,60 pesetas para paquetes.

AVILES.—S. G. Recibidas 14 pesetas para ídem.

BURGOS.—V. M. Recibidas 55 pesetas para ídem.

SANTISTEBAN DEL PUERTO.—A. R. Recibidas 9,45 pesetas para ídem.

TORRES.—L. G. Recibidas 25 pesetas para ídem.

MÁLAGA.—Sociedad de vendedores. Recibidas 94,05 pesetas para ídem.

VILLABONA.—M. G. Recibidas 60,20 pesetas para ídem.

MONTIJO.—F. Z. Recibidas 38,85 pesetas para ídem.

HABANA.—J. P. Recibidas 600 pesetas para ídem.

MAHON.—P. A. Recibidas 40 pesetas para ídem.

MARSELLA.—C. A. Recibidas 89,45 pesetas para ídem.

SAN JUAN DEL PUERTO.—G. P. Recibidas 8 pesetas para ídem.

MANCHA REAL.—J. L. M. Recibidas 11 pesetas para ídem.

CASTRO DEL RIO.—J. V. Recibidas 15 pesetas para ídem.

VILLADRID.—Recibidas 73,50 pesetas para ídem.

LLANO DEL BEAL.—Sociedad minera. Recibidas 37,80 pesetas para ídem.

BALTANAS.—Agrupación Socialista. Recibidas 30 pesetas para ídem.

ALBAETE.—J. B. Recibidas 22,40 pesetas para su cuenta.

PORT-BOU.—J. S. Recibidas 20 pesetas para ídem.

AVILA.—L. S. Recibidas 30 pesetas para ídem.

PEÑARRUBIA.—Sociedad obrera. Recibidas 35 pesetas para ídem.

PORCUNA.—Agrupación Socialista. Recibidas 30 pesetas para ídem.

MUDA.—U. D. Recibidas 20 pesetas para ídem.

LA SILVA.—Y. M. Recibidas 51,75 pesetas para ídem.

LA FELGUERA.—C. G. Recibidas 150 pesetas para ídem.

VILLANUEVA DEL REY.—Agrupación Socialista. Recibidas 50 pesetas para ídem.

ESPIEL.—J. G. Recibidas 17,50 pesetas para ídem.

ORTUELLA.—J. M. Recibidas 75 pesetas para ídem.

CERVERA DEL RIO ALHAMA.—C. A. Recibidas 32,15 pesetas para ídem.

BARCARROTA.—T. R. Recibidas 10 pesetas para ídem.

GUADALAJARA.—T. M. Recibidas 3,40 pesetas para ídem.

PRINCESA.—A las diez, La madreita. CENTRO.—A las diez, La loca aventura.

ESLAVA.—A las seis, Buen maestro es amor o La boba discreta y sus palabras.—A las diez y cuarto, No te ofendas, Beatriz.

APOLO.—A las seis, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y cuarto, El parque de Sevilla.

INFANTA ISABEL.—Así predicaba Diago.—A las diez y cuarto, La tragedia de la vida o El que no come la diña y su alcaza se casa.

IDEAL ROSALES.—A las diez, ¡Chófero... a Rosales! y Quo Vadis?

PRICE.—A las seis y a las diez y cuarto, cinematógrafo, Programa Ajuria y la Cañal de las variedades. Exitos de Lola Mansilla.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez, películas, Berta Adriani, Amalia Alegria y su excéntrico Nanin y compañía Stela.

PRINCESA.—A las diez, La madreita. CENTRO.—A las diez, La loca aventura.

ESLAVA.—A las seis, Buen maestro es amor o La boba discreta y sus palabras.—A las diez y cuarto, No te ofendas, Beatriz.

APOLO.—A las seis, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y cuarto, El parque de Sevilla.

INFANTA ISABEL.—Así predicaba Diago.—A las diez y cuarto, La tragedia de la vida o El que no come la diña y su alcaza se casa.

IDEAL ROSALES.—A las diez, ¡Chófero... a Rosales! y Quo Vadis?

PRICE.—A las seis y a las diez y cuarto, cinematógrafo, Programa Ajuria y la Cañal de las variedades. Exitos de Lola Mansilla.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez, películas, Berta Adriani, Amalia Alegria y su excéntrico Nanin y compañía Stela.

PRINCESA.—A las diez, La madreita. CENTRO.—A las diez, La loca aventura.

ESLAVA.—A las seis, Buen maestro es amor o La boba discreta y sus palabras.—A las diez y cuarto, No te ofendas, Beatriz.

APOLO.—A las seis, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y cuarto, El parque de Sevilla.

INFANTA ISABEL.—Así predicaba Diago.—A las diez y cuarto, La tragedia de la vida o El que no come la diña y su alcaza se casa.

IDEAL ROSALES.—A las diez, ¡Chófero... a Rosales! y Quo Vadis?

PRICE.—A las seis y a las diez y cuarto, cinematógrafo, Programa Ajuria y la Cañal de las variedades. Exitos de Lola Mansilla.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez, películas, Berta Adriani, Amalia Alegria y su excéntrico Nanin y compañía Stela.

PRINCESA.—A las diez, La madreita. CENTRO.—A las diez, La loca aventura.

ESLAVA.—A las seis, Buen maestro es amor o La boba discreta y sus palabras.—A las diez y cuarto, No te ofendas, Beatriz.

APOLO.—A las seis, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y cuarto, El parque de Sevilla.

INFANTA ISABEL.—Así predicaba Diago.—A las diez y cuarto, La tragedia de la vida o El que no come la diña y su alcaza se casa.

IDEAL ROSALES.—A las diez, ¡Chófero... a Rosales! y Quo Vadis?

PRICE.—A las seis y a las diez y cuarto, cinematógrafo, Programa Ajuria y la Cañal de las variedades. Exitos de Lola Mansilla.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez, películas, Berta Adriani, Amalia Alegria y su excéntrico Nanin y compañía Stela.

PRINCESA.—A las diez, La madreita. CENTRO.—A las diez, La loca aventura.

ESLAVA.—A las seis, Buen maestro es amor o La boba discreta y sus palabras.—A las diez y cuarto, No te ofendas, Beatriz.

APOLO.—A las seis, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y cuarto, El parque de Sevilla.

INFANTA ISABEL.—Así predicaba Diago.—A las diez y cuarto, La tragedia de la vida o El que no come la diña y su alcaza se casa.

IDEAL ROSALES.—A las diez, ¡Chófero... a Rosales! y Quo Vadis?

PRICE.—A las seis y a las diez y cuarto, cinematógrafo, Programa Ajuria y la Cañal de las variedades. Exitos de Lola Mansilla.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez, películas, Berta Adriani, Amalia Alegria y su excéntrico Nanin y compañía Stela.

PRINCESA.—A las diez, La madreita. CENTRO.—A las diez, La loca aventura.

ESLAVA.—A las seis, Buen maestro es amor o La boba discreta y sus palabras.—A las diez y cuarto, No te ofendas, Beatriz.

APOLO.—A las seis, Los sobrinos del capitán Grant.—A las diez y cuarto, El parque de Sevilla.

INFANTA ISABEL.—Así predicaba Diago.—A las diez y cuarto, La tragedia de la vida o El que no come la diña y su alcaza se casa.

IDEAL ROSALES.—A las diez, ¡Chófero... a Rosales! y Quo Vadis?

PRICE.—A las seis y a las diez y cuarto, cinematógrafo, Programa Ajuria y la Cañal de las variedades. Exitos de Lola Mansilla.

FUENCARRAL.—A las seis y a las diez, películas, Berta Adriani, Amalia Alegria y su excéntrico Nanin y compañía Stela.

La crisis en la industria del hierro

LA SEÑAL DE ALARMA

Con fecha 16 de noviembre próximo pasado, la «Revista Minera Metalúrgica y de Ingeniería», que se edita en Madrid, daba la noticia, tomada de «La Actualidad Financiera» y de «El Economista», de que «ciertas Compañías ferroviarias habían adquirido carriles en Bélgica que puestos en España resultaban un 15 por 100 más baratos que los españoles, y que, igualmente, otra Sociedad había adquirido en Francia la tubería necesaria para una canalización de traída de aguas un 25 por 100 más barata que los precios que había pedido una de nuestras principales fundiciones». La misma revista publica el siguiente cuadro con los precios a que se cotizaban los hierros que se indican en Alemania durante un período comprendido entre 1.º de noviembre último y 1.